

RESPONSABLES

Acapulco Guerrero
Librería La Cruz
Hidalgo #24B Zona Centro
C.P. 39300 Acapulco Guerrero
Tel. 017444821855

Aguascalientes
José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

California Norte
David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Cuernavaca Morelos
Librería Católica San José
Av. Misioneras Cordimarianas
Cuernavaca Morelos 236 Norte
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos

Cuernavaca Morelos
Catedral Libros
Rayón #20 int. 9 Centro
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos
Tel. 017773140682

Coahuila de León
Socorro Contreras
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Puebla
Universidad Iberoamericana Puebla
Atención Publicaciones
Boulevard Del niño Poblano 2901
C.P. 72197 Puebla
Tel. 012222290700 ext. 62103

Michoacán
Librería San Ignacio
Juan Ayala #4 Centro
C.P. 60000 Uruapan Michoacán
Tel. 014525270220

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 788 Año LXXV, Enero - Febrero 2012.
Director: Raúl Cervera.
Administradora: Julieta Appendini

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Iván Merino, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Luis Alejandro Romero Brito

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Angélica Brito Soto

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:
rcervera49@yahoo.com
raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;
Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84
Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx / ventasrevista-christus@hotmail.com

Página web: http://www.christus.org.mx

Impresa en: Editorial Progreso, S.A. de C.V.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFIA Y CIENCIAS,
BIBLIOTECA

www.christus.org.mx



1100019276

Índ

4 Dos claves de análisis estructural para el 2012
Jorge Rocha

Cuaderno

10 Una situación de crisis global
UNISINOS-CEPAT

13 Economía, recesión y violencia
Ignacio Román

15 Lo económico
Miguel Santiago Reyes

20 La política y sus tiempos
Daniel Adame Osorio

22 Rasgos de la realidad mexicana en torno
a la situación de los DDHH
Luis Arruga Valenzuela

25 Los pueblos indígenas en la actual coyuntura
Ramón Vera Herrera

30 Migración en México. Puntos
para un análisis coyuntural
Itzami Gómez

34 La educación básica en México en el siglo XXI
Sylvia Schmelkes

40 Miqueas 6, 8
Arturo Moscoso

Colaboraciones

46 "Diosito nos acompaña siempre"
Victor Codina

Teo- lógicas

50 El México del Otro
Colectivo Zorra de Monterrey

Pas- torales

51 Construyamos ciudadanía
Colectivo Zorra de Monterrey

No sólo de pan...

52 Miguel Ángel Espinosa Garza, Valentín Treviño Ramos, Hugo
Alberto Chaves Jiménez

El 12 de octubre pasado Felipe Calderón, Norberto Rivera, Carlos Slim y Marcelo Ebrard inauguraron la plaza mariana, situada en el atrio de la basílica de Guadalupe. Lo que pusieron en servicio, a decir verdad, fue la infraestructura de la misma, pues las construcciones que contendrá este proyecto faraónico se encuentran únicamente en los planos de los arquitectos. No es difícil que esta premura tenga que ver con los tiempos electorales. El gobierno no se siente seguro sólo con el proverbial pan y circo: a ello añade la religión... convertida en circo. Desde la perspectiva política, lo que más llamó la atención fueron las mutuas atenciones que se dispensaron Felipe Calderón y Marcelo Ebrard.

Durante el evento Felipe Calderón se refirió a la fe en el icono guadalupano: "En muchos de los mexicanos, la mayoría de los mexicanos la señora de Guadalupe es un símbolo de identidad y de unidad. Somos guadalupanos, independientemente, incluso me atrevería a decir, mucho de la fe, de las creencias y las no creencias" (Grupo fórmula <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=202022>).

Por su parte, el cardenal Rivera exaltó la figura de Carlos Slim: "El señor no te puso en medio de nosotros para que dieras una limosna, el señor te ha puesto en México para que realices grandes obras. El señor te ha puesto en medio de nosotros para que impulses grandes proyectos. Muchas gracias por este regalo y que el señor te siga bendiciendo". (Milenio: <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/10be2547894d0e36d7be4188616b0dc7>)

Al parecer, esta magna obra, cuando culmine su construcción, ofrecerá a los peregrinos un conjunto de instalaciones de apoyo y asistencia. De ser así, resulta muy encomiable el proyecto, mientras no caiga en una comercialización desembosada que,

como siempre, privilegie a unos cuantos, discrimine a la mayoría y refuerce la imagen de una religión simoniaca.

Las desafortunadas palabras del señor Cardenal parecen reproducir a pie juntillas los postulados del evangelio de la prosperidad, propalados por telepredicadores tales como Benny Hinn y Pat Robertson, que identifican la prosperidad material con el favor de Dios. No tiene caso repetir las falacias de esta clase de hermenéutica escriturística, que quedan patentes por sí mismas en esta ocasión en que se aplican a la fortuna de Carlos Slim, atrabiliario monumento a la desigualdad y la corrupción.

A estas alturas, de Felipe Calderón ya no es posible esperar otra cosa: se han vuelto hábito sus faltas de respeto al pluralismo religioso del pueblo mexicano. No es difícil que en las próximas elecciones federales éste le pase factura por tantos ultrajes en los que ha sobresalido su administración espuria.

Finalmente ¿qué se puede esperar de esta conjunción del poder económico, el poder político y el poder religioso? Ciertamente nada promisorio para la mayoría del pueblo de México, muchos de cuyos sectores todavía son devotos de la morena del Tepeyac. ☐



Dos claves de análisis estructural para el 2012

Jorge Rocha
jerqmex@hotmail.com

El año 2012 será para nuestro país un tiempo marcado por el proceso electoral federal y por los movimientos sociales que buscarán incidir en esta coyuntura, a partir de sus demandas de cambiar la estrategia de seguridad pública adoptada por el gobierno federal y por los impactos derivados por el recrudecimiento de la crisis financiera global que se avecina. Mucha tinta correrá para tratar de seguir y comprender el escenario político mexicano, sin embargo considero conveniente tratar de proponer un marco de referencia estructural que aporte algunas claves de reflexión que vayan más allá de lo político electoral para poder dimensionar en su justa dimensión los acontecimientos que vendrán.

Los que siempre ganan

La primer clave de interpretación se refiere a comprender el papel de los que "siempre ganan", es decir, de los actores económicos que a través de su capital van imponiendo sus directrices a gobiernos y actores políticos.

La crisis financiera mundial que comenzó en el año 2008 no concluyó. Reconocidos economistas como Joseph Stiglitz, Paul

Krugman o Robert Boyer (los dos primeros fueron merecedores del premio Nobel) coinciden que la crisis económica no se resolvió y que seguimos sufriendo los efectos de la misma. Las notas económicas de los últimos meses que dan cuenta de la baja en la calificación de la deuda norteamericana, los continuos decrementos en las bolsas de valores del mundo y el crecimiento del desempleo a nivel mundial, son algunos indicadores que auguran una nueva etapa de recesión económica.

Uno de los episodios menos conocidos, pero más importantes de la crisis financiera global que se dio después del desmoronamiento de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, fueron los rescates que hicieron los gobiernos (con dinero público) de las grandes corporaciones. City Group, General Motors, Ford y otras transnacionales fueron ayudadas con dinero de los contribuyentes para sostener sus operaciones. Los economistas con orientación keynesiana aplaudieron la acción y después de muchos años reivindicaron la importancia de la intervención gubernamental en la economía. Parecía que los tiempos de oro de los neoclásicos (neoliberales) estaban llegando a su fin. Sin embargo un asunto de

suma importancia que no se mencionó con suficiente claridad en la opinión pública, fue que los grandes bancos con sus estrategias de colocación de créditos generaron que esta burbuja creciera desorbitadamente y luego explotara. En el proceso ganaron descomunales ganancias de dinero y los directivos que luego fueron despedidos por su incompetencia, se fueron con los bolsillos llenos de dinero. Dicho de otra forma. Los grandes capitales ganaron con la burbuja inmobiliaria y cuando ésta explotó, volvieron a ganar por el rescate que hicieron los gobiernos con dinero público, es decir, los que ganan... ganan siempre.

Pero no sólo ganan, también mandan. Los cabilderos de estos grandes capitales influyen de manera decisiva en los planes de gobierno y en las políticas públicas. Connotados sociólogos latinoamericanos como Atilio Borón afirman que en nuestro continente los que dictan las grandes directrices de política económica son las corporaciones transnacionales. Explica que el modelo político imperante son las plutocracias, es decir, gobiernos electos democráticamente, pero que sirven a los intereses empresariales y del capital. Esto implica la constitución de gobiernos muy débiles que son incapaces de frenar y controlar la voracidad de las corporaciones y que en el mejor de los casos atemperan sus efectos. Algunos ejemplos empíricos recientes los vimos en nuestro país a propósito de la realización de los Juegos Panamericanos en la ciudad de Guadalajara o Iniciativa México.

Tanto el gobernador de Jalisco, como los presidentes municipales de la Zona Metropolitana de la Guadalajara se han

plegado a las decisiones y deseos de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) negocio privado del empresario Mario Vázquez Raña, que con la simulación de ser un asunto de interés público, implicó no sólo destinar una enorme cantidad de recursos públicos para la realización del evento, sino que para la organización del evento se generaron diversas acciones que contravenían los derechos de los habitantes de la ciudad, por ejemplo la restricción de espacios públicos, de vialidades e incluso este evento costó a los pobladores de la capital de Jalisco la destitución del anterior presidente municipal democráticamente electo. El dueño de la ODEPA regañó en público en varias ocasiones a funcionarios de alto nivel por no "tener a tiempo" las sedes panamericanas. Pocos días antes del comienzo del evento y durante todo el mes de octubre y noviembre del 2011, en el estado de Jalisco el poder fáctico más real fue Mario Vázquez Raña. Incluso coincidió que en esos mismos días los efectos del huracán Jova se dejaron sentir en la costa



sur del estado de Jalisco, dejando miles de damnificados. La atención de esta emergencia de parte de las autoridades de la entidad fue por demás precaria, ya que su principal foco en esos días, era "ser los anfitriones de la fiesta de América", es decir, poner todas las condiciones para que se desarrollara con soltura el negocio privado de Vázquez Raña.

También en el segundo semestre del año, el oligopolio televisivo desarrolló la segunda edición de *Iniciativa México*, un reality show destinado a presentar proyectos ciudadanos que intentan resolver algún tipo de problema social. El fondo de asunto en este proyecto, es que estas grandes corporaciones intentan definir qué tipo de política social es la que se tiene que desarrollar en el país. La selección de los

proyectos y la disputa entre los mismos, lo que generan es la validación de cierto tipo de acción social, que desde los intereses del capital, son factibles, ya que no ponen en riesgo las dinámicas de acumulación de capital en México. Dicho de otra forma, *Iniciativa México* va normando la forma de ser "buenos" en un modelo económico neoliberal. No es gratuito encontrar entre las iniciativas elegidas predominan los proyectos de corte asistencial, poco críticos en su mayoría y que no cuestiona de fondo el status quo, más bien tratan de resolver los efectos más nocivos que genera el sistema.

Son las grandes empresas las que dictan cuál es la acción socialmente buena. Con todo lo anterior, podemos afirmar que los que siempre ganan, intentan someter, tanto



a los gobiernos como a la sociedad civil organizada a subordinar sus acciones a sus intereses, es decir, asegurarse de que pase lo que pase, ganarán.

Los que han perdido, ya no quieren hacerlo

Primero fuimos testigos de los movimientos sociales en varios países árabes, que hartos de las dictaduras que los aquejaban desde hace décadas, comenzaron a generar procesos democratizadores en sus naciones. Luego miles de jóvenes en España, ante la crisis de su país y el agudo desempleo que sufre aquella nación, sobre todo y precisamente en los jóvenes, se indignaron ante el sistema social y empezaron a demandar la construcción de una democracia real que no fuera una simulación. Luego pudimos ver como jóvenes estudiantes chilenos empezaron a exigir educación gratuita y de calidad en aquel país sudamericano, frente a un sistema excluyente, que a pesar de haber tenido gobiernos de izquierda, terminó por mantener la privatización de muchas esferas de la vida social, entre ellas la educación superior. Finalmente tenemos a los ocupa en Wall Street, en la ciudad de New York, que ante la perversidad del sistema capitalista, se movilizan y exigen que las grandes corporaciones que generaron el desastre económico asuman las consecuencias y que los gobiernos actúen, no para defender las finanzas de las grandes trasnacionales, sino para garantizar que las personas no pierdan sus bienes y sus empleos (como pasó en 2008).

Por supuesto que todos estos movimientos sociales, mayoritariamente conformados por jóvenes (muchos de ellos los herederos

de los que siempre han perdido), han tenido que enfrentar a la fuerza pública y la represión gubernamental. Las detenciones arbitrarias, los tratos crueles y degradantes y los golpes, han sido algunos de los costos que han tenido que asumir los participantes de estas movilizaciones.

La democracia que exigen estos movimientos sociales, significan verdaderos y auténticos gobiernos del pueblo, no gobiernos de las corporaciones, es decir, entidades públicas que efectivamente atiendan los intereses de las mayorías y no de los capitales. Pero no sólo se trata de exigir un cambio en el sentido de gobierno, sino que se trata de profundizar en la idea de la democracia, que pasé de un modelo representativo (delegativo) a una democracia participativa, deliberativa y en algunos casos multicultural.

La indignación que sustenta a estas movilizaciones, significa que muchos se están dando cuenta de la perversidad de las estructuras sociales antes descritas y empiezan a rebelarse contra el seguir reproduciendo este tipo de relaciones sociales que mercantilizan todo y tienen como su principal propósito la acumulación del capital, aun a costa de las propias personas y del planeta.

Las y los indignados comprendieron que la promesa de un mejor nivel de vida para todos no ha llegado después de 30 años de neoliberalismo y de capitalismo financiero global y que muchos de ellos son los grandes perdedores del presente y del futuro dentro de este sistema social. Han descubierto, muchas veces en carne propia, que el resultado real del modelo

económico es mayor pobreza, notable incremento del deterioro ambiental, amplios sectores sociales excluidos de los beneficios del sistema económico y una democracia precarizada y reducida a su mínima expresión (delegativa).

Los indignados españoles, los Ocupa norteamericanos, los estudiantes chilenos, los revolucionarios árabes y los mexicanos que están "hasta la madre" (citando a Javier Sicilia), ya se dieron cuenta de lo que está pasando y saben que lo imposible no es crear otro mundo, más bien lo imposible es mantener este mundo como está.


No sabemos aún si esta irradiación de esperanza y estos vientos de cambio florecerán en un movimiento mundial como en 1968, que cuestione de manera profunda la manera como nos hemos conducido hasta ahora. Tampoco podemos vislumbrar con certeza si estamos ante un cambio del país hegemónico en el capitalismo (desde hace tiempo Inmanuel Wallerstein afirma que la época del dominio estadounidense estaba en profunda crisis) o finalmente presenciaremos el inicio del fin del capitalismo.

Es cierto que ahora hay una serie de variables que no estaban presentes en otros momentos como la crisis ambiental, pero lo que sí se puede esperar con cierta certidumbre es que el dominio estadounidense está en declive y que varios países se disputarán el lugar que ahora ocupan los Estados Unidos.

Tampoco podemos afirmar que este tránsito durará poco y sobre todo, no está nada escrito sobre el punto de llegada de este

fenómeno social. Por eso habrá que estar muy atentos a lo que pasa en Wall Street y lo que seguramente ocurrirá a lo largo y ancho del planeta en este sentido. Es preciso considerar esta movilización social como una clave de análisis estructural que puede marcar las coyunturas venideras. Parece que frente al poder transnacional se está gestando un poder global alternativo, que puede materializarse de distintas maneras en los diversos países y de acuerdo a las coyunturas particulares. Como ya mencionaba en el texto del fin de año pasado, la gran pregunta que queda en el aire en México es cómo en un escenario electoral, el poder de los grandes capitales se confrontará con los movimientos sociales que tienen estas convicciones anti sistémicas. Más allá de la lucha político electoral, el telón de fondo que estará en disputa es esta confrontación de proyectos y de formas de ver y entender la democracia y habrá que ver ante este escenario como se posicionan los partidos, los candidatos y las organizaciones de la sociedad civil.

Lo que también podemos afirmar es que los cambios no llegan solos ni por generación espontánea, se lucha por ellos, y es por eso que llenarnos de indignación puede ser el primer paso para crear un mundo donde quepan todos los mundos y un México globalizado por la solidaridad y la búsqueda de la democracia real ya.

Por lo pronto les deseo un excelente año 2012 y felicito a los realizadores de la Revista Christus por la innovación en sus procesos de producción editorial. 

Jorge Rocha

Introducción al cuaderno

El año que inicia conlleva una carga eminentemente política en nuestro país. Más aún, ya desde este momento la lucha electoral comienza a polarizar las menguadas energías de la sociedad. Y esto es lo primero que hay que evitar: sobredimensionar la pugna por la sede presidencial. Sabemos que las soluciones de fondo descansan sobre un pueblo debidamente informado, organizado y combativo. Sin embargo, las instancias gubernamentales pueden llegar a desempeñar un papel decisivo, en determinadas circunstancias. Por eso los miembros de las comunidades cristianas necesitamos prepararnos para esa coyuntura.

En este contexto Christus ofrecerá posteriormente a sus lectores material dirigido directamente a ese objetivo. Pero antes hay que asumir otros cometidos, que no por ser más amplios se vuelven menos necesarios.


Antes de volver la vista hacia adelante, hay que hacer una recapitulación de los dos sexenios panistas. Una forma de lograrlo es ver en qué momento se encuentra el país al finalizar el presente año y a qué punto nos han conducido las administraciones pasadas.

Este análisis de coyuntura abarca varios aspectos: ante todo, una mirada a la crisis global cuyas consecuencias impactan mucho más allá de nuestras fronteras nacionales. En cuanto a la coyuntura específica del país se

tocan aspectos tales como la economía y la situación política; la situación de las comunidades indígenas y de los migrantes; la defensa de los derechos humanos; la delincuencia organizada, el narcotráfico, la violencia y la inseguridad; la educación.

Presentar este tipo de material es, en sí mismo, muy significativo para Christus. En los últimos decenios se ha convertido en un órgano de difusión de la teología de la liberación. Ahora bien, uno de los ejes rectores de esta reflexión es la concepción de la unidad de la historia. No existen dos historias: la de los seres humanos y la de la salvación. Es en la primera en donde se juega el proyecto liberador de Dios para la humanidad. Y es tarea nuestra leer los acontecimientos desde esta perspectiva: es el discernimiento de los signos de los tiempos.

También es importante contrarrestar por todos los medios posibles los embustes y medias verdades que difunde la inmensa mayoría los medios de comunicación y de la propaganda gubernamental. Sólo un pueblo correctamente informado será capaz de salir adelante.

Finalmente en la programación de la acción pastoral es indispensable que las actividades a realizar se hayan diseñado teniendo como trasfondo la situación por la que atraviesa el país. 

Una situación de crisis global

Universidad UNISINOS (Brasil)

-Centro de Pesquisa e Apoio aos Trabalhadores (CEPAT) Brasil

El mundo enfrenta en la actualidad, no una crisis de carácter meramente coyuntural, sino estructural; una crisis del sustrato civilizatorio o cultural. En este sentido, no atravesamos por una época de cambios sino un cambio de época. Lo viejo está muriendo y lo nuevo aún no nace, y en este intervalo surge una gran variedad de síntomas, unos enfermizos y otros sanos. Lo nuevo está en disputa, y de ésta saldrá, o no, un proyecto emancipatorio.

El conjunto de estas crisis va acompañado también por una crisis ético-cultural. Es decir, no se trata sólo de una situación enraizada en las relaciones de producción, sino principalmente una crisis de sentido. Al mismo tiempo, los nuevos movimientos sociales -indígena, ambientalista, de género, anti-globalización, entre otros-, sugieren que al interior de la crisis se gestan ya alternativas que indican que otro mundo es posible. Estos nuevos movimientos revelan que existe una metamorfosis en curso.

Los cambios son tan profundos que se puede afirmar que un nuevo paradigma está en vías de sustituir al paradigma social, propio de la primera modernidad y la sociedad industrial; de la misma manera que éste tomó el lugar del paradigma

político. En el presente las categorías culturales sustituyen a las categorías sociales, de tal modo que las relaciones que cada uno entabla consigo mismo son tan importantes como lo era antes la conquista del mundo. Frente al sujeto, propio de la primera modernidad, emerge ahora la subjetividad. En este estadio los intereses propios, subjetivos, son los que permean la mayor parte de la cultura cotidiana.

Es importante hacer notar que la subjetividad que substituye al sujeto no representa algo meramente negativo; tiene también aspectos emancipatorios. En ella, poco a poco, van surgiendo nuevas resistencias. Basta con pensar aquí en los nuevos movimientos sociales, en las redes sociales, en el movimiento ambientalista, en los movimientos de expresión cultural, en los movimientos de género, en el movimiento contra la globalización. Si por un lado la subjetividad exagera los imperativos del mercado, también puede representar una resistencia al mismo. La subjetividad de la segunda modernidad se puede traducir como biopolítica.

La biopolítica es una respuesta al biopoder, y representa algo que se escapa a la imposición de la sociedad productivista-consumista. Se trata de la idea de una producción de poder a partir del poder

que se ejerce. Ello hace posible una nueva respuesta de la sociedad: ya no más los poderes por encima de la vida, sino la potencia de la vida como respuesta a esos poderes. En resumen, esto abre las puertas a la insurrección, a la proliferación de la libertad, a la producción de la subjetividad y a la invención de nuevas formas de lucha.

Algunas manifestaciones de la crisis civilizacional son:

La crisis ecológica. Sus síntomas son muy conocidos. Se han transgredido ya tres límites ambientales y los resultados están a la vista: el calentamiento global, la extinción de muchas especies y el ciclo del nitrógeno. La "huella ecológica", que indica la presión que se ejerce sobre el medio ambiente, anda en este momento muy por encima de la capacidad de regeneración del planeta. Las causas son patentes: sobre todo, el consumo desenfrenado; pero también la idea de la posibilidad de un crecimiento económico y un progreso ilimitados; junto con ello la concepción de que los recursos son inagotables.

La crisis energética. Los padrones de producción y consumo prevaletentes suponen una demanda insaciable de energía. Los esquemas de generación de la misma están montados sobre una lógica de centralización, concentración y gigantismo, y son devastadores del medio ambiente. La energía nuclear añade a lo anterior su peligrosidad. En contraste con lo anterior, las formas de organización económica de esta tercera revolución industrial, hija del



siglo XXI, marchan por otros canales. A partir de la revolución de la información, aparece una nueva lógica descentralizadora, menos contaminante y menos dependiente de combustibles fósiles. Ello conducirá a redes de producción de energía interactiva y descentralizada, en las que los consumidores se transformarán simultáneamente en pequeños productores.

La crisis alimentaria. La crisis energética está conectada con la crisis alimentaria. La creciente producción de agro-combustibles está privando ya a la humanidad de cientos de millones de toneladas de productos alimenticios. Este esquema está basado en la expansión de los monocultivos, en la concentración de la propiedad de la tierra, el uso intensivo de agroquímicos, la explotación desmedida de los recursos naturales. Por ello es inviable. Además se encuentra al servicio de los ya mencionados patrones de producción y consumo. En este contexto se está abriendo la puerta al cultivo de vegetales genéticamente modificados, con su latente peligrosidad y los efectos devastadores sobre el medio ambiente. El problema del hambre es político, no técnico. El libre comercio y las políticas neoliberales han fomentado el agro-negocio y han arrasado con la agricultura familiar y la producción ecológica.

La crisis económica. Su origen se encuentra en el hecho de que la economía se ha desligado de la ética y de la política, rigiéndose únicamente por la lógica del mercado. Por otro lado el modelo de desarrollo actual está agotado en los hechos. La economía financiera terminó

por prevalecer sobre la economía real. Esta dinámica se ha convertido en la forma real de la producción. De este modo las crisis se han convertido en algo permanente e insuperable. Entramos a una nueva etapa en la que la apropiación del capital se da a través del trabajo inmaterial. A partir del inicio de la crisis financiera en los Estados Unidos se ve cada vez con mayor claridad que los mecanismos del mercado, por sí solos, producen graves distorsiones en la economía, por lo que es necesario regularlos.

La crisis del trabajo. A la crisis del trabajo ha contribuido la reorganización de las fuerzas productivas y el hecho de que los Estados han quedado subordinados a las necesidades del mercado. Esta reorganización de las fuerzas productivas, merced a la revolución de las nuevas tecnologías y la revolución del manejo de la información, está a la base de una nueva división internacional del trabajo. Los trabajadores se clasifican hoy según tres categorías: los integrados, los semi-integrados y los excluidos. La valoración actual del trabajo se basa en el "sistema de producción de conocimiento por el conocimiento". Por ello la masificación característica del sistema taylorista-fordista está sufriendo un cambio. Al mismo tiempo, atravesamos por una agresión al mundo del trabajo que se expresa en una flexibilización de sus premisas sociales, un predominio del sector de servicios y una precariedad. Cada vez se percibe con más claridad que el desempleo y la informalidad no constituyen algo meramente coyuntural, sino que se han vuelto estructurales. ➔

Economía, recesión y violencia

Luis Ignacio Román Morales
ITESO, Septiembre 2010

La violencia se ha consolidado como el foco básico de atención de las noticias, de las declaraciones políticas y de la preocupación de los diversos actores sociales. Su incremento es cada vez menos un fenómeno referido a una serie de colonias, localidades, municipios o estados de la República en lo particular. A nivel nacional ha rebasado incluso a las inquietudes sobre pobreza, empleo, educación, injusticia, desigualdad, corrupción, competitividad ó deterioro ambiental, solo por citar algunos asuntos críticos.

Sin embargo, la violencia no se da en el vacío, independientemente de tales asuntos críticos. Su escalada se presenta en un caldo de cultivo propicio para su desarrollo, al que se agregan factores que la alimentan y circunstancias que la hacen estallar. ¿Qué papel juega el funcionamiento económico como fuente de violencia en México?

En México se conjugan tres problemas esenciales:

Una sociedad que históricamente había sido capaz de generar una riqueza creciente, ha dejado de lograrlo en las últimas tres décadas. La que se genera


sigue siendo relativamente alta en el panorama mundial, pero está cada vez más debilitada.

La generación de riqueza se encuentra pésimamente repartida. Frente a la falta de equidad, la justificación parece situarse a perpetuidad y se le justifica como un asunto de productividad: si no hay producción, no hay distribución. Sin embargo, el problema esencial no ha sido de producción (aunque éste existe), sino de distribución. Cabría preguntarse si la incapacidad distributiva no es una de las causas centrales de su estancamiento. La inequidad se expresa entre los estratos socioeconómicos por su nivel de ingresos y se extiende a otros planos: una economía monopolizada, concentración del poder sindical en organizaciones corporativas con más que dudosa representación real de los trabajadores, polarización de los recursos económicos en unas cuantas ciudades, concentración de los intercambios económicos internacionales desde y hacia un solo país, diferencial de las posibilidades de acceso a la riqueza por origen social y étnico, por sexo, por grupo de edad, y hasta por apellido o por apariencia física pura y simple.

La desigualdad también está generando una mala herencia ecológica y de sustentabilidad. El deterioro del medio ambiente, el agotamiento de los recursos naturales (particularmente del petróleo) y las crisis financieras de diversos sectores, como el de la seguridad social, así como los rescates gubernamentales a sectores clave como la banca o las carreteras, implican el debilitamiento financiero del estado para garantizar derechos sociales. Esto implica el uso intergeneracional de los recursos públicos para sufragar el pago de pasivos derivado de una crisis añeja.

Nos encontramos ante una sociedad económicamente debilitada y que genera expectativas desalentadoras. Mientras tanto, el discurso individualista centrado de la ambigua noción de competitividad fomenta crecientemente la comparación y la disputa por los recursos económicos.

Entre los espacios de poder con amplio dominio del mercado, llámense empresas, familias, sectores, ciudades etc., el reto es seguir creciendo o ser devorados por la competencia. Por su parte, entre los espacios debilitados o sometidos, la disputa es por la sobrevivencia y, a partir de ahí, por la obtención de ascensos rápidos y notorios, en un proceso en el que el éxito se encuentra centrado en la detención de propiedades y capacidad de gasto corriente. Dicho en otros términos, en una sociedad con recursos cada vez más limitados se encarnizan las luchas por acceder a niveles y formas de consumo incongruentes con las condiciones en que se encuentra dicha sociedad. Esto sólo lo pueden lograr cada vez menos a expensas del empobrecimiento de cada vez más perdedores.

Desde Platón se planteaba que el margen de diferencia entre la riqueza de los que más y menos tienen debe limitarse. No es sólo una cuestión moral, sino una condición básica para que una determinada población pueda vivir en comunidad, lo que actualmente se le denomina la cohesión social. Si la polarización económica conduce a situaciones tales que la disputa por los recursos ya no puede ser regulada ni contenida, dicha cohesión corre el riesgo de fracturarse. Entonces la violencia emerge como un medio primario para allegarse recursos. No es que los pobres o los perdedores, o que los ricos y los vencedores sean los violentos. La violencia se convierte en una forma clave de generación, de asignación y de intercambio de recursos económicos, como una relación importantísima entre los estratos y al interior de los estratos. Posiblemente no exista mercado más libre que el de la ilegalidad: frente a la falta de normas aplicables, el juego directo del poder se impone como la relación económica fundamental. 



Lo económico

Miguel Santiago Reyes

Director del Departamento de Ciencias Sociales de la Ibero Puebla y Coordinador de la Red de Pobreza de AUSJAL

La globalización de mercados y apertura de fronteras que comenzó a finales de los años setenta, dando lugar a lo que se denominó nuevo liberalismo económico o neoliberalismo, ha globalizado también las crisis económicas y sus efectos en escala mundial.

Una crisis económica, generalmente es un ajuste entre lo que realmente puede venderse en una economía y lo que se sigue produciendo para vender, causada fundamentalmente por la concentración de medios y riqueza. Cuando los mercados de los productores de un país están protegidos y cerrados, la crisis económica puede constreñirse a las fronteras de ese país, extendiéndose sólo hacia aquellas regiones o países donde el intercambio (exportaciones o importaciones) es fuerte. En cambio, cuando las fronteras de casi todos los países se encuentran abiertas, una crisis económica detonada en un país importante en la economía mundial (por el tamaño de su economía y de sus exportaciones e importaciones), tiene sin duda implicaciones importantes en la economía mundial.

Entre los efectos de una crisis, considerando ese desajuste entre lo que se vende y compra

-dado el poder adquisitivo de la población- y lo que se produce, se encuentra un ajuste inmediato en esa producción hacia la baja y con ello, despidos masivos. Las crisis sirven también para ajustar, de acuerdo a la eficiencia en ventas o producción o a las condiciones sociales, qué productores y productos se quedan en el mercado y cuáles salen, qué personas siguen siendo empresarios y cuáles dejan de serlo, qué personas quedaron sin empleo y protección social y cuáles de ellas se dirigieron a la delincuencia, esto es, qué personas y grupos de personas ganaron y perdieron socialmente hablando. Cuando una crisis tiene impacto global, habrá que considerar a qué países les fue mejor y a cuáles les fue peor, qué productores o financieros de un país fueron beneficiados y cuáles no, qué trabajadores de un país ganaron y cuáles perdieron.

Podría decirse, por tanto, que nos encontramos, luego de la crisis global de 2008-2009, ante una situación de desaceleración económica mundial y de concentración de riqueza como en ninguna otra época reciente de la humanidad. La desaparición de fronteras en muchos sentidos y el surgimiento también, a finales de los setenta, de nuevos mecanismos financieros de apropiación de la riqueza

social, han llevado a situaciones como las siguientes:

1. **Crecimiento económico.** En promedio, el crecimiento económico mundial desde los ochentas del siglo pasado a la actualidad es de 2%, cuando en la época de la posguerra a principios de los setenta fue de aproximadamente 5%. En México, en los años de desarrollo estabilizador, el crecimiento promedio fue de 6%, mientras en la época del llamado neoliberalismo es del 2%. Adicionalmente, posterior a la crisis, México fue el país latinoamericano con una mayor caída en su PIB, por encima de los más pobres como Haití. Las excepciones son algunos países asiáticos, que sin aislarse de la creciente apertura de mercados, diseñaron una estrategia de inserción mundial que los ha favorecido: a) China, cuyo crecimiento promedio en treinta años oscila entre el 8 y 10%; b) India, cuyo crecimiento en promedio en el período está entre el 6 y 8%; c) Corea del Sur, con crecimiento económico sostenido a partir de aumentos sustanciales en productividad mediante la inversión en educación y adaptación y cambio tecnológico, y que de estar en los años setenta por debajo de México en PIB per cápita, ahora tiene un producto por habitante tres veces más grande que el de nuestro país; d) Recientemente algunos países latinoamericanos que, sin regresar al proteccionismo, se reinsertaron a los mercados mundiales a partir de aprovechar ventajas competitivas de sus productos y fortalecer sus mercados internos. Destaca Brasil, quien con un aumento del 55% en 10 años del salario mínimo, ligado en parte a aumentos en productividad,

generó un mercado interno más sólido que le permitió tener una caída menos profunda durante la crisis (0.5% del PIB) y una recuperación más rápida.

2. **Desigualdad.** La desigualdad se ha profundizado. Algunos estudios afirman que la desigualdad en regiones como América Latina ha disminuido (Lustig y López Calva, Revisión de la desigualdad en América Latina). Sin embargo, ello ha sido producto más bien de las transferencias gubernamentales mediante subsidios y programas focalizados que de una mayor equidad al interior de las organizaciones (empresas); o bien de una mayor equidad entre la distribución de rentas entre los mismos empresarios. Al contrario, el empresario bursátil, financiero o ligado a grandes grupos económicos (Bimbo, GCarso, Cemex, GMéxico, entre otros grupos económicos mexicanos) es el que se ha beneficiado de la estrategia de apertura de mercados o globalización. La tendencia a nivel global, incluso ahora en Europa con la crisis económica y de deuda a la que se enfrentan, es a profundizar la desigualdad, dado que gran parte de los derechos sociales enmarcados en el llamado Estado de Bienestar están desapareciendo. Es el desmantelamiento en unos países de ese Estado de Bienestar, comenzado a partir de los ochenta (Estados Unidos, Inglaterra) y profundizado a partir de la crisis global reciente, mientras que en otros como México -donde el modelo económico se ha profundizado- se tiene como única herramienta para aminorar las desigualdades a la política social asistencialista. Algunos resultados son los siguientes:

- a. Que en Estados Unidos el 1% de la población se apropie del 40% de la producción social
 - b. Que en México, el 1% de la población se apropie del 29% de la producción. Este dato contrasta cuando vemos que en los años 50's, al 10% más alto le correspondía el 22% de lo producido.
 - c. De lo anterior, tanto en Estados Unidos como en México, las llamadas clases medias son las que han perdido posición respecto a su participación en la riqueza nacional. Los estratos más bajos (decil 1 y 2 de la distribución), han mejorado relativamente en Estados Unidos, mientras en México el 10% más pobre tiene relativa y marginalmente mayor participación en el producto nacional a partir de las transferencias sociales. Son los estratos medios quienes han tenido en términos relativos (deciles desde el 2 al 7) un empeoramiento. Lo que han ganado los últimos dos deciles y fundamentalmente el último percentil (1% de la población más rica), es en detrimento de esta población. El adelgazamiento y empeoramiento en condiciones de vida de la clase media tiene como expresiones la precarización laboral, la caída en los salarios promedio reales y su poder adquisitivo, el aumento de trabajadores en un mismo hogar, el aumento de la deserción escolar en educación media superior y superior por cuestiones económicas, entre otras.
3. **Pobreza.** La pobreza como tal no es un fenómeno nuevo en las sociedades ni tampoco es algo que tenga una definición

única. La pobreza en sociedades capitalistas avanzadas si bien existe en términos absolutos (relacionado a lo mínimo para satisfacer las necesidades humanas en cualquier sociedad), es en términos relativos (qué tanto tienes en relación a los otros) que es más importante para esos países y sus políticas públicas. Para las sociedades capitalistas subdesarrolladas, lo fundamental es la pobreza absoluta. Cuando surge el neoliberalismo, la pobreza tiende a aumentar en términos absolutos y relativos, al menos por dos razones:

- a. Bajo crecimiento o caídas profundas en crisis económica;
- b. Mayor desigualdad económica.

La pobreza por tanto es causada por dos resultados inherentes al neoliberalismo: bajo crecimiento y desigualdad económica. La mayoría de los gobiernos han planteado como mecanismo fundamental de combate al crecimiento de la pobreza, una política social focalizada a partir de la cual, con transferencias monetarias condicionadas (a asistencia escolar y a los centros de salud) disminuyan la pobreza transitoria y definitivamente esperando que las personas que reciban las transferencias tengan en el tiempo una movilidad social. Sin embargo, el resultado en países como México, muestra un fracaso de esa política social, dado que las otras dos variables propias del neoliberalismo (bajo crecimiento y mayor desigualdad) son mucho más fuertes. Estos resultados son:

- a. Mayor número de personas pobres extremas. En 1992 se tenían aproxima-

damente, según cálculos oficiales, 18 millones de personas pobres extremas, hoy hay 19 millones.

- b. La mitad de los mexicanos en condiciones de pobreza multidimensional (por ingreso, mínimos de educación, salud, vivienda y alimentación). Aunque cifras alternativas como las de Boltvinik, hablan de un 80% de la población.
- c. Gran parte de las personas que han recibido el programa de transferencias condicionadas en México (Oportunidades) han migrado hacia los Estados Unidos, considerando que un problema de pobreza estructural no se soluciona con sólo tener más años de escolaridad, sino también de oportunidades para laborar con salarios dignos.
- d. Datos del Censo de Población reciente, muestran que el crecimiento poblacional en las zonas más pobres y que reciben Oportunidades ha aumentado más que el promedio nacional. Esto es producto de que las familias, al no contar con posibilidades de trabajo digno, tienen más hijos para recibir el programa de transferencias condicionadas.

Existe en contraste el dato de Brasil, cuyo programa de transferencias condicionadas (Bolsa Escola-Bolsa Familia) en conjunto con la mejora salarial en los estratos bajos, ha disminuido la pobreza y mejorado la distribución de las rentas.

4. Precarización laboral. A partir de la aplicación de la política económica

neoliberal, en gran parte de los países se ha implantado una serie de nuevas reglas laborales al margen de lo que se establece en las leyes o en el derecho nacional e internacional. La inexistencia de salarios mínimos como compromiso internacional para tener salarios dignos que eviten caer en la pobreza a los trabajadores, el aumento de la población en condiciones de informalidad (sin seguridad social, sin prestaciones, etc.), la contratación a partir de terceros y sin derechos laborales (outsourcing), la flexibilidad laboral (contratación por tiempo e individual) y la pérdida de poder adquisitivo, son parte de los resultados de esa nueva política económica de escala global. Algunos países latinoamericanos como Ecuador, Brasil, Venezuela, Argentina y Uruguay han implementado algunas medidas en relación con el aumento del poder adquisitivo, la disminución de condiciones de informalidad y la contratación a partir de terceros, con algunos resultados que no necesariamente son permanentes, a partir del mantenimiento de principios básicos del neoliberalismo. Algunos resultados en México son los siguientes:

- a. 27% de la fuerza laboral se encuentra en la informalidad
- b. 65% de los trabajadores no tienen seguridad social
- c. El salario mínimo real ha tenido una pérdida de poder adquisitivo de casi 80%, la mayor parte durante las crisis de los ochenta y noventa. En la década

de 2000-2010, la caída se detuvo, pero aún tuvo pérdida en casi 2%

- d. La brecha salarial entre los trabajadores con ocupación mejor remunerada y peor remunerada aumentó a partir de 2006

En resumen, puede decirse, que la economía mexicana se encuentra en un proceso en el que, producto de su inserción al mercado internacional como espacio maquilador de mercancías con cierto valor agregado (automóviles, autopartes, ropa, entre otros) y merced a su dependencia estructural del mercado externo con Estados Unidos, hay un bajo crecimiento subordinado al crecimiento de la demanda en Estados Unidos, existen altos niveles de desigualdad econó-

mica, y persisten la pobreza y la precarización laboral.

Pronósticos para la coyuntura:

- El crecimiento económico de México se ha ajustado. Con la reciente crisis de Europa y mercados financieros, se reajustó a un 3.8% de un 5% proyectado. Fundamentalmente por la caída esperada en el PIB de Estados Unidos.
- Sin cambio en la política económica, la desigualdad seguirá dependiendo de las transferencias públicas, la pobreza se mantendrá como problema permanente y la precarización laboral abonará a la violencia estructural que aqueja al país. ☒



La política y sus tiempos

Daniel Adame Osorio
Revista Escenario Político¹

La lógica política del proceso interno de los tres partidos principales tiene una conexión directa con la restrictiva reforma constitucional de 2007 y al COFIPE en 2008, en virtud del modelo de comunicación política que reservó (en teoría) al Estado esa tarea. Así, hemos visto cómo actores y partidos se han involucrado en largas campañas de propaganda encubiertas durante los años previos y, ahora mismo, los interesados en participar en el proceso electoral presidencial 2012, continúan con esa intencionalidad y teniendo como ausente principal a las propuestas. Veamos: en el PRI, el manejo de la cobertura mediática y el mensaje está controlado a partir de una serie de encuentros y foros desde la Fundación Colosio para discutir en torno a la economía y la inseguridad pública y el fenómeno del desempleo, como una forma de garantizar el extender la política y sus tiempos.

Por lo que hace a los tiempos del partido tricolor, se trata de llegar a febrero próximo con la formalización de su candidato presidencial en medio de los escándalos de corrupción por el desempeño de su dirigente nacional, Humberto Moreira, a su paso por el gobierno de Coahuila y marcado también por la evolución electoral

regional, localizada ahora en Michoacán. Enrique Peña Nieto y Manlio Fabio Beltrones están actuando de acuerdo a una planeación estratégica favorable a la prospectiva electoral, a medida que la unidad, así sea utilitaria, ha significado un ingrediente básico para el regreso de las victorias del tricolor en la arena política desde 2004, cuando comenzó a recobrar espacios en municipios y entidades federativas gradualmente.

En el PAN, la reducción forzada desde Los Pinos a tres aspirantes presidenciales, ha supuesto por un lado cerrarle el paso a Santiago Creel, sin duda el político panista más conocido en la historia reciente de esa fuerza electoral y el adversario del presidente Felipe Calderón en la contienda interna de 2005 y durante su administración. La suerte de Ernesto Cordero está ligada a la intencionalidad de Los Pinos, que lo envió a cumplir una función marginal, que intentó ser un contrapeso desde el enfoque de la administración Calderón para controlar el proceso panista a partir de su preponderancia en los órganos de gobierno del partido azul.

Por su lado, Josefina Vázquez Mota, si bien ofrece una opción de contraste en la perspectiva del electorado y su paso por la administración pública federal (SEDESOL y SEP), no tiene los atributos para expresar en políticas públicas concretas la capacidad

de gobernar en un momento muy complejo para la vida pública del país, por la herencia que dejará la gestión Calderón por su "estrategia" contra la delincuencia organizada y su estela de miles de muertos y heridos, desaparecidos y desplazados en el camino.

Además, destaca en la coyuntura política que ni el aparato público y todos sus recursos fueron suficientes para lograr que la hermana del Presidente se convirtiera en la gobernadora de Michoacán, expresando así el elector un voto de castigo a la administración federal, ahí donde inició su ofensiva efectista contra los criminales y en la entidad que padeció el michoacanazo, que dejó en libertad varios años después a la totalidad de los detenidos por carecer la autoridad de pruebas en su contra.

Por su parte, el PRD da la impresión de que ha quedado reducido a un aparato celular al que se le terminó el crédito para funcionar. Al cabo de muchos conflictos surgidos desde su fundación, el partido del sol azteca ha decidido poner en el aparador a sus dos liderazgos más representativos de votos para la elección presidencial por venir.

En ese contexto, Marcelo Ebrard respaldado por la corriente Nueva Izquierda (los chuchos) está en abierta confrontación, no necesariamente con éxito, si bien el tamaño de las prerrogativas y los asientos en el congreso y gobiernos locales, siguen siendo el principal factor que ha evitado el colapso del PRD y sus incondicionales de la chiquillada (PT y Movimiento Ciudadano) como opción electoral. Andrés Manuel López Obrador por su parte, a partir de la lección de los comicios de 2006, ha puesto el acento en la organización y dando varias vueltas al país en cada uno de sus municios,

formando su movimiento de regeneración nacional, generando así una estrategia que ha beneficiado a los dos liderazgos perredistas, a medida que la opción de la encuesta para definir al candidato presidencial de la llamada izquierda es una propuesta novedosa para la propaganda pero no concluyente para la decisión final.

En esa coyuntura nos hallamos: el PRI administrando la política y sus tiempos en un entorno marcado por los yerros de la administración Calderón y su magro desempeño y forzado a tener una utilitaria unidad para lograr el objetivo central de regreso a Los Pinos y ¿recobrar el arbitraje del Presidente?

El PAN, volcado en el control calderonista de la estructura del partido azul y en esa lógica, no sería extraño ver que de nueva cuenta al presidente Calderón imponer a Cordero como coordinador de campaña de Josefina Vázquez Mota, del mismo modo que ésta le fue impuesta al mandatario mexicano durante la campaña presidencial de 2006, teniendo que lidiar además con Manuel Espino, a quien hubo de recortarle su período estatutario tan pronto habitó la casa presidencial. El PRD, para garantizar su propia sobrevivencia debería optar por Andrés Manuel López Obrador, sobre todo porque no existe antecedente desde hace 30 años, de que el político tabasqueño ceda a sus propósitos y de ese modo, lo mismo el partido del sol azteca que los partidos chatarra (PT y Movimiento Ciudadano) continuarán en el escenario político como un factor de poder de AMLO. Por su lado, la negociación parece ser la ficha principal destinada a Marcelo Ebrard, para continuar con su carrera política administrando lo que quede de la izquierda mexicana después de las elecciones presidenciales de 2012.

¹ El artículo apareció en el número del 24 de noviembre de 2011 (<http://www.escenariopolitico.com.mx/articulos.php?idart=1488>)

Rasgos de la Realidad mexicana en torno a la situación de derechos humanos

Luis Arriaga
Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C.

1.- La crisis del estado mexicano. Se aprecia una gran fragmentación y polarización; por otro lado la disputa por la hegemonía se da al margen de las instituciones, es ejercida principalmente por los llamados poderes fácticos, entre los cuales destaca la delincuencia organizada. De igual forma, hay una fuerte disputa de otros grupos de poder por el control sobre las decisiones políticas y la obtención de mayores ventajas dentro de los procesos de acumulación. El Ejecutivo, atrincherado en la estrategia de confrontación para atender las cuestiones de seguridad, ha sido incapaz de articular políticas que resultan prioritarias para la reconstitución de los vínculos sociales y la participación social: como las relacionadas con el desempleo, migración, política social.

2.- El creciente protagonismo de las fuerzas armadas en las esferas del poder civil. Se le ha convertido en actor importante en la estrategia de seguridad, invadiendo así espacios que por ley no le corresponden. En la actualidad muchos puestos de seguri-

dad pública (estatales y municipales) son ocupados por militares. En esta estrategia, no quedan bien definidos los límites entre combate al crimen y acciones que pudieran encaminarse a la represión de la disidencia política. Hay por otro lado, una insistencia de las fuerzas armadas por contar con un marco que justifique a largo plazo su participación (y los abusos derivadas de ésta) en asuntos de seguridad. Su injerencia contribuye aun más a debilitar los procesos de constitución de un Estado democrático de derecho y causa, a largo plazo, el debilitamiento de una institución concebida para la defensa de la seguridad frente a amenazas externas.

3.- Movimientos y organizaciones sociales. Con escasas posibilidades para una acción articulada; los movimientos (generalmente reactivos) dan señales de su presencia y de su reconfiguración interna, pero no existe unidad orgánica ni programática; carecen de una visión de país capaz de lograr la articulación y conjunción de fuerzas. Ante el movimiento por la Paz, encabezado por

Javier Sicilia, se percibe la simpatía de amplios sectores y una agenda clara de derechos humanos. Sin embargo, el diálogo con autoridades gubernamentales ha conllevado divisiones internas difícilmente reconciliables. Incluso ha habido intentos de confrontar a sectores sociales por sus diferencias en cuanto a la conducción de la seguridad. En este proceso han quedado desdibujadas otras reivindicaciones, no por su poca relevancia y necesidad, sino por la emergencia de agendas que reclaman prioridad.

4.- Justicia. Las reformas al sistema de justicia, con todas sus ventajas, dejan resquicios que favorecerán el uso disuasivo del sistema de justicia (entre ellos la ambigüedad para definir lo que se entiende por delincuencia organizada y la creación, en la práctica, de dos sistemas penales, uno para los amigos, otro para quienes previamente sean declarados enemigos). Las acciones gubernamentales buscan diluir la percepción de inseguridad y, por otro, mantener la legitimidad del estado frente a una problemática que ya salió de sus manos. No debe perderse de vista la liga entre el narcotráfico, sectores empresariales (indispensables para el blanqueo del dinero) y miembros prominentes del gabinete.

5.- Deudas históricas. La precariedad institucional y los dinamismos del pasado, que no han sido "expulsados de los pinos" bajo el régimen panista, dificultan (e imposibilitan) el tránsito a la democracia, lo que pone trabas a

la participación de la sociedad. Los crímenes de estado cometidos durante la llamada guerra sucia han tenido un papel caracterizado por el desdén y alimentan la impunidad que continúa siendo la marca del Estado frente a los delitos que se siguen cometiendo con la participación o con la aquiescencia de autoridades de diversos niveles y ámbitos. El movimiento de Sicilia puede abrir una veta al demandar la instalación de una comisión de la verdad.


6.- Política de derechos humanos. En el ámbito de los derechos humanos estas situaciones repercuten en la invisibilización del discurso y las acciones para garantizar los derechos humanos al interior del país, a la vez que la estrategia de seguridad y control de las contingencias. La inestabilidad debido a la creciente inconformidad pone en riesgo creciente las garantías fundamentales. Esta situación es fácilmente reversible para el gobierno mexicano debido a que mantiene una activa presencia en el extranjero que le garantiza una buena imagen ante los demás países, pese a la alarma sobre la creciente violencia. Esta imagen, que exigiría incorporar instrumentos internacionales de derechos humanos, ha sido útil para llevar adelante los procesos de integración económica y de seguridad. El tema de derechos humanos, principalmente de aquellos que exigen la reestructuración del estado mexicano para garantizar el cumplimiento integral de los derechos humanos (no sólo derechos civiles y políticos



sino también económicos, sociales y culturales) se mantiene invisibilizado. Lo que no exige a nuestras instituciones sociales y educativas a renovar su discurso y su práctica. Se percibe, en la renovación de gobiernos estatales, una intención por adecuar formalmente su discurso y su gestión a los estándares internacionales, lo que corre el riesgo de engrosar la burocracia sin que haya una traducción a una mayor vigencia de los derechos humanos.

7.- Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). Mantiene una débil presencia mediática. Su actual titular, mantiene alianzas ligadas a grupos priístas de antaño. Sus resultados son escasos y cuestionables; sujetos a los vaivenes del poder político en turno. Las recomendaciones emitidas, al-

gunas de ellas importantes, no han tenido el impacto ni el seguimiento adecuado. Lo mismo puede decirse de casi todas las comisiones estatales. Tenemos entonces un sistema público de derechos humanos cuya función más importante parece ser la legitimación de los gobernantes en turno, cuando no una instancia empleada como escalón para conseguir puestos públicos relevantes.

8.- Derechos Económicos Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA). El estado como policía y el abandono de sus responsabilidades en materia de DESCA. La insistencia en el abatimiento de la criminalidad y la inseguridad ha mantenido en la agenda la insistencia sobre aspectos vinculados a libertades fundamentales. Esto ha dificultado una apreciación amplia sobre las diversas responsabilidades del estado. No debe separarse la agenda de seguridad de la agenda sobre derechos como la salud, la educación, la vivienda, etcétera. Actualmente estos aspectos han sido considerados, en la práctica, asunto de filantropía y no de obligaciones del Estado Mexicano. Garantizar la seguridad implica también garantizar otros aspectos igualmente fundamentales en el marco de una sociedad democrática que aspira a hacer partícipes a todos sus miembros de niveles dignos de vida. En México la desigualdad lleva a situaciones extremas para la vida como sucede en las poblaciones cuyos índices de desarrollo humano son semejantes a los de poblaciones en situación de guerra o de desastres ambientales. 

La vida horizonte abajo

Los pueblos indígenas en la actual coyuntura¹

Ramón Vera Herrera
Periódico La Jornada

Introducción¹

Los pueblos indígenas son un botín donde se entrecruzan intereses económicos y políticos nacionales y de las grandes corporaciones. Las comunidades sobreviven entre tensiones internas, divisiones de liderazgos que fragmentan las comunidades y familias ante los programas oficiales asistenciales, prebendas individualistas y aun complicidades de autoridades ejidales que ceden al mejor postor. Sin embargo, subsisten tendencias por la dignidad y el "vivir bien" desde las raíces comunitarias de su religión y cultura. Por ese potencial de su corazón y cosmovisión han subsistido cinco siglos. Resisten la introducción de transgénicos, agro-combustibles, servicios ambientales y acaparamiento de tierras; recuperan la historia propia, ejercen autogobiernos, siembran sus propios alimentos, impulsan una agricultura campesina en mercados locales e internacionales, y siguen intercambiando sus semillas ancestrales; ejercen una educación propia, cuestionan la educación convencional y reivindican su existencia ante el poder del Estado y las transnacionales.

¹ Presentamos una parte de un trabajo más amplio, con el amable permiso del autor (N. de la R.)

Agresiones que sufren los pueblos

Se privatizan los enclaves de biodiversidad mediante reservas de la biósfera, reordenamientos territoriales, proyectos de manejo de cuenca y la enajenación del manejo de los territorios. Se rompen las lógicas ancestrales, con que se equilibraban los territorios, compartimentando, cerrando zonas, explotando otras, y predando recursos. Son entonces "reservas" que protegen la posibilidad de que las empresas tengan acceso a los recursos que requieren. Al atomizar y reordenar el territorio, al enajenar su manejo, lo ponen en manos de "expertos" que toman decisiones a la distancia, e imponen la privatización de recursos tan básicos como el agua o el bosque, mediante figuras difíciles de entender a simple vista, como los programas por servicios ambientales (que terminan siendo formas de enajenar el territorio a cambio de unos pesos), y la especulación con bonos de carbono, o los comités municipales o de cuenca que terminarán privatizando el agua de todo el país al someter a la lógica del mercado este preciado bien común.

Se liberan "zonas consideradas estratégicas para desarrollar sus megaproyectos, desplazando a las poblaciones indígenas,

campesinas”, muchas, comunidades en resistencia, de acuerdo al informe del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), Integración para el despojo: el proyecto Mesoamérica, o la nueva escalada de apropiación del territorio (3 de junio). “El reordenamiento territorial consiste en despejar regiones de alto interés para las transnacionales y los proyectos de gobierno, desplazando a las poblaciones por medio de la migración forzada o concentrándola en núcleos urbanos, como el programa gubernamental Ciudades Rurales Sustentables en Chiapas. De este modo, regiones con alta concentración de recursos quedarán disponibles para las empresas en alianza con los gobiernos. “La consigna parece ser ‘limpiar el terreno’, arrasando el modo de vida campesino-indígena para dar lugar al ‘desarrollo’”. El informe apunta “dos maneras de aplicar esta lógica de reordenamiento territorial para el despliegue del capital”. Una coercitiva, por medio del desalojo, la militarización o paramilitarización de las comunidades. “Otra, más silenciosa, propiciando condiciones para el desplazamiento forzado de la población” por la migración o “reacomodo en centros urbanos”. Así, “la privatización y venta de tierras comunales y la instauración de megaproyectos abonan el abandono del campo”. Para miles de personas, su modo de vida campesina “no encuentra cabida frente al saqueo del territorio”. Lo que subyace es un “cambio de uso de suelo”. La milpa y la comunidad se hacen a un lado y dan paso a proyectos ecoturísticos, carreteras, represas, monocultivos, agro-combustibles y mineras, siempre bajo el disfraz del desarrollo y el combate a la pobreza”, concluye CIEPAC.

Se invade con “bienes” de consumo a las regiones indígenas: alcohol, comida chatarra, alimentos “mejorados” como la soya transgénica que viene en los paquetes de ayuda alimentaria de las dependencias. Se trata de que los campesinos ocupen dinero para comprar comida en vez de producirla ellos mismos.

Es la idea de hacerlos dependientes del mercado, del dinero y del progreso que supuestamente los salvará del atraso: carreteras, luz eléctrica, desarrollos urbanos y turísticos, megaproyectos. Las comunidades temen ahora lo relativo a carreteras, obra pública y electrificación por la reducción que entrañan —que fuerza a la gente a que abandone sus terrenos para vivir donde hay luz o caminos—, lo que propicia invasiones, robo de recursos, maquiladoras, centros turísticos, gasolineras y cambios terminales en los modos de vida de la gente.

Nadie más rampante que las mineras. La nueva fiebre del oro mete velocidad a estas compañías que desmantelan yacimientos, yéndose con los lingotes a quién sabe dónde, como en la clandestinidad ocurre en la sierra Tarahumara y San Luis Potosí. También hierro, magnesio, cobre y otros minerales, todos en territorios indígenas. Paramilitarización, desplazamiento, emboscadas y terror acompañan a muchos de los proyectos mineros, que —según el investigador Andrés Barreda— “pasaron de la perforación de túneles a la minería a cielo abierto, que entraña un despanzurramiento de la región en pos de mucho menores cantidades de mineral, a cualquier costo social y ambiental”.

Hay también la pretensión de invadir y acaparar las tierras y territorios de los pueblos,

naciones y tribus a manos de los caciques locales, el narco o consorcios financieros transnacionales que buscan apoderarse de miles de hectáreas para sembrar alimentos que exportarán, en un esquema de dislocación que usa y agota las tierras nacionales y se lleva las ganancias. Son también los despojos de fuentes de agua, tierras y mano de obra de miles de comunidades mediante el disfraz de desarrollos turísticos, carreteras, “restauraciones” arqueológicas, certificaciones ejidales o empresas conjuntas consorcio-comunidad. El agua es un asunto cada vez más sensible, porque su acaparamiento, vía concesiones “legales”, certificaciones o simplemente su contaminación, desprotege a las comunidades en un momento en que en muchas regiones se perdieron las cosechas y es inminente una hambruna.

La criminalización de las luchas

El Estado mexicano parece empeñado en provocar a las comunidades indígenas para luego reprimirlas, en profundizar el actual despliegue militar y su “ordenamiento” cotidiano, para acostumbrarnos a que la guerra, como en otras partes del mundo, se instale como modo de hacer negocios.

Los agravios proliferan. La violencia, la polarización y la inmovilidad social impulsadas por Calderón pretenden orillar a que la única salida sea la delincuencia y no ya la resistencia y el autogobierno. Y lo tremendo es que efectivamente el imaginario de una revolución parece lejano para muchos, que ya puestos a ofrendar la vida, tal vez se sientan más convocados por hacer

carrera en la delincuencia con un horizonte de vida de unos diez años máximo, pero con un futuro concreto y cercano para la mamá, la esposa, la hermana, los tios o los hijos. En este contexto, el triunfo de la revolución que nos lleve a un paraíso, por lo menos en México, le parece difuso o abstracto a mucha gente, ante la contundente concreción de un futuro ahora como soldados de la delincuencia organizada.

El laboratorio de una nueva forma de vivir

Pese a ese panorama sombrío, los pueblos indígenas entienden que sus principios sencillos de convivencia (menospreciados en las grandes ciudades) son vastos, pertinentes, valiosos. No es una idealización su apuesta por valorar la socialidad, devolverle su valor a la palabra y a las acciones propias; tender, en fin, un puente entre palabras, acción y consecuencias, en un pacto social cultivado en común, que también tiene logros presentes, inmediatos, de pertinencia y luz. La autonomía no es una utopía. Es una herramienta. Su urgencia viene de la dignidad y la memoria, y sus exigencias son la justicia y un futuro abierto.

Una nueva conciencia va creciendo: sigue vigente la visión campesina e indígena de los pueblos. Ella evidencia las contradicciones del sistema corporativo-industrial-financiero, su impertinencia o escasa eficacia, su tremenda injusticia. Cuanto más adquieren conciencia del horizonte actual de negación de derechos, la nocividad de muchas normas y la impunidad que nulifica la acción de leyes buenas, los pueblos y comunidades



emprenden el camino propio de autonomía y autogobierno con una paradoja en la mano: se encuentran solos ante la ley, pero se saben juntos en la justicia, con todos los otros que son como ellos.

La autonomía de los municipios rebeldes del sureste mexicano y los numerosos esfuerzos autogestionarios que pugnan por consolidarse en muchas partes del país, aislados y a contracorriente del sistema jurídico y político, pueden no tener permiso, pero saben bien que los asiste la razón. Son para México una esperanza más sólida que las veleidades de un balón sin cerebro y los mil patrocinadores del hipnotismo mediático que oferta olvido y resignación.

Su principal enseñanza, la que nos lanzan al rostro con la delicadeza y la fuerza de la que son capaces, es que convivir con respeto mutuo es posible, que la vida y la cultura se refuerzan mutuamente, que la soberanía alimentaria, el autogobierno, la convivialidad, la autogestión, son herramientas indispensables para inaugurar un futuro viable ahora mismo, siempre que la justicia y el cuidado sean el modo. Son tan impecables estos argumentos de pueblos y comunidades (y de los barrios urbanos herederos de sus tradiciones), que deberían bastar para decidir el futuro de la humanidad. Son argumentos que nos cuestionan desde las acciones, los cuidados, las labores, los respetos, la atención a varios

ciclos y sutilezas, y por si solos podrían bastar para hacernos entender hacia dónde ir, digamos que con su ejemplo.

Su apuesta es antigua y es moderna a la vez. Primero lograr horizonte. Entender que todas las historias están relacionadas, y que por ende, todas las luchas están relacionadas. Muchas regiones las comunidades se percatan de la urgencia de conectar en directo las relaciones entre la gente real, entre los colectivos: es decir, cortocircuitar. Que hay que abrir espacios de reflexión y aprendizaje mutuo en los más ámbitos, niveles y espacios, regiones y rincones del país. Que ahí hay que poner en común a la vieja usanza "freinetiana", todos los problemas, las condiciones, los vericuetos, las narraciones hasta conformar una historia antigua y actual del lugar en que vivimos. La autogestión es brincar mediaciones y asumir los procesos desde otro punto de vista, desfasado, movido, de la lógica del sistema. La autonomía en los hechos pasa por juntarse a diseñar cortocircuitos que les permitan crecer en fuerza y en lucidez, en horizonte real de posibilidades, para tarde o temprano ejercer su camino propio.

Que no pueden ser proyectos aislados sino proyectos de complejidad, integrales los que salgan al paso de la enorme vorágine que parecería avasallar todos los impulsos.

Que la comunidad se expresa mejor en las asambleas donde la gente se enseña y se aprende, intercambiando saberes y experiencias. Que es importante salirnos lo más posible de los ámbitos del dinero.

Que la autonomía más primera, la que permite no pedirle permiso a nadie para ser es la producción propia de alimentos, un allegarse de la comida desde la siembra, la caza, la ganadería de traspasío, la recolección, la pesca o el pastoreo. La premisa de ser campesinos es profundamente política y va incluso más allá de la idea de una soberanía alimentaria "nacional", porque no se trata únicamente de que el país sea independiente en cuanto a una producción de alimentos. El núcleo de la propuesta campesina autónoma es que hay que salirse, lo más posible, de las entretelas del mercado, del sistema, para poder defender todo el resto de causas que hay que defender. Para poder enfrascarse en todas las luchas que hay que emprender, para poder impulsar la autogestión que es vital impulsar.

Para lograr este enormísimo paso, y sabiendo el filo de abismo que ya toca a las puertas de tantas comunidades vaciadas por la migración, la gente reivindica sus asambleas, el gobierno de la gente en comunidad y reivindica, más y más, que cualquier respuesta compleja pasa por el control de sus territorios. Sin este anclaje a su territorio propio, que es sobre todo el tramado de relaciones que les han permitido sobrevivir como pueblos, que le dan coordenadas a su ser en el mundo, cualquier respuesta aislada viene a mellar lo que han sido y lo que han decidido seguir siendo.

Que la educación institucional es realmente nociva y que lograr aprendizajes mutuos cuestionando el papel de escuelas y profesores es más iluminador que la primaria, la secundaria y preparatoria sin cuestionamiento. ☐

Migración en México, Puntos para análisis coyuntural

Irazú Gómez
Coordinadora del Programa de Atención a Migrantes de la Ibero Puebla

La migración irregular en México tiene una triple complejidad, por una parte como país expulsor y exportador de mano de obra barata; como país de tránsito y receptor de personas migrantes internacionales; y finalmente como país de retorno. Este contexto se vincula a condiciones de precariedad económica, social y política que se expresan en la falta de trabajo, pobreza extrema, marginación, violencia política y social, discriminación e incluso fenómenos climáticos. Esta situación ubica a la población migrante en circunstancias de elevada vulnerabilidad bajo las cuales realizan su proyecto migratorio.

1.- Tránsito por México

a) Tránsito de migrantes irregulares por territorio nacional:

En México el mayor flujo migratorio es centroamericano: 42 % llegan de Guatemala, 34 % de Honduras, 15 % del El Salvador. En los últimos años se ha visto la presencia de migración de personas de China, Pakistán, Senegal, India, Bangladesh, Egipto y del Tíbet, entre otras nacionalidades. México es un País donde operan las redes internacionales de paso de migrantes y

cuenta con la infraestructura para que otras redes, como la de trata de personas y de secuestradores operen bajo las mismas rutas. Este tejido, aumenta las condiciones de vulnerabilidad del tránsito por México, dado que los migrantes corren el riesgo de ser captados por estas redes.

b) Migración centroamericana ligada al tema de seguridad Nacional

A partir de septiembre 2001, Estados Unidos considera a la migración como un tema de seguridad nacional, como parte de su estrategia de combate al terrorismo. Las fronteras norte y sur de México se convirtieron entonces en una preocupación fundamental, viendo al río Suchiate y no al Bravo, como Frontera sur de Estados Unidos. En este contexto, se presenta la Iniciativa Mérida, programa de cooperación para la lucha contra el narcotráfico en nuestro país, siendo en realidad una estrategia de inteligencia por parte de EEUU en nuestro territorio.

Bajo el argumento de seguridad nacional, en México desde 2005, el migrante ya no es visto como persona en búsqueda del sueño americano, sino que se le percibe como un

potencial terrorista o criminal al que hay que perseguir y temer. Hay indicios de una criminalización a los migrantes por parte del gobierno.

c) Violaciones y agresiones a los migrantes durante su tránsito por México:

El tránsito de los migrantes hacia Estados Unidos era operado en el pasado por distintos funcionarios involucrados en la corrupción sistemática. En la actualidad se suman nuevos actores como las bandas del crimen organizado, los tratantes, y algunas personas de las comunidades de tránsito.

A la corrupción se le ha añadido la extorsión, el robo, la amenaza, la violencia sexual, la trata de personas para explotación sexual y laboral, el secuestro e incluso la muerte y el exterminio masivo (San Fernando 2010). Este es un problema grave de seguridad y de violación a los derechos humanos. Asimismo, la migración involucra la participación de diversos actores sociales, que operan desde la legalidad o la ilegalidad con el propósito de obtener beneficios económicos de la migración. Este fenómeno es denominado "economía de la migración": vuelos, autobuses, hoteles, casas, puestos de comida, telefonía, para atender las necesidades de los migrantes en tránsito. Estos negocios son fructíferos a partir de lucrar con la necesidad y desesperación de las personas en tránsito.

Asimismo, observamos que las violaciones a los Derechos Humanos de los Migrantes son cometidas por autoridades de los tres niveles pero mayoritariamente por autoridades municipales y la Policía Federal que están

en contubernio con las mafias del crimen organizado. Estas bandas delictivas son vistas como la cara sucia del Estado, porque están conformadas en su mayoría por ex-militares y ex-policías. Los migrantes son parte de la violencia que sufre todo el país y no es un fenómeno aislado sino parte de una violencia estructural.

d) Ayuda Humanitaria

Desde el norte hasta el sur del país, existen más de 50 casas de ayuda humanitaria para los migrantes en tránsito cobijadas en su mayoría por la Iglesia Católica. Esto crea una red de atención social con perspectiva de derechos humanos, convirtiéndose en centros de apoyo fundamental para favorecer las condiciones de seguridad de los migrantes en su tránsito por México. Sin embargo, las condiciones en que se encuentran estas casas son precarias y, sin embargo son oasis en el desierto para los migrantes. En su mayoría, carecen de recursos humanos, financieros y de infraestructura, suficientes. El movimiento actual a favor de los migrantes se ha generado principalmente desde la Dimensión de Pastoral de Movilidad Humana (DPMH), en diálogo con el gobierno realizando incidencia política. Las casas de ayuda humanitaria, también se han convertido en un punto estratégico para las redes de polleros, coyotes y tratantes. Estas son utilizadas como alojamiento para sus grupos, infiltrarse y obtener información del movimiento de las casas y de las personas que las utilizan como refugio temporal, de tal modo que el crimen organizado ha podido identificar la dinámica de los migrantes para convertirlos en blanco fácil para el secuestro,

la extorsión o como forma de engancharlos como clientes para "subirlos" al norte.

e) Defensores de los Derechos Humanos de los Migrantes:

En México, los defensores de los derechos humanos de las personas migrantes corren un grave peligro al enfrentarse con la negligencia y la corrupción de las autoridades en material penal, ya que al denunciar las violaciones y agresiones de que son víctimas los migrantes, se convierten en sujetos de amenazas, intimidaciones, persecución, privación de la libertad, agresiones físicas, y hasta poner en peligro su vida. Ante esta situación, en México los defensores de los derechos humanos carecen de la tutela y del respeto a sus derechos.

Por el riesgo que corren los defensores se han emitido recomendaciones urgentes en organismos internacionales (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Amnistía Internacional), ante la incompetencia del Estado para resolver dichas situaciones. Mientras el Estado mexicano siga criminalizando la migración, la percepción como delincuentes se extenderá a quienes de forma directa e indirecta apoyan a las personas migrantes que se encuentran en tránsito o estancia en nuestro país, profundizándose los ataques a los defensores de los derechos humanos.

f) El Estado Mexicano

El Estado mexicano tiene la obligación directa de salvaguardar el respeto y garantía

de los derechos humanos de los migrantes, sin embargo vemos que falla en ella, ya sea por comisión: a través de actos de extorsión, maltrato físico, verbal, al no recibir las denuncias de los migrantes, realización de redadas por parte del INM, poniendo en riesgo la vida y seguridad de las personas (a tal punto de utilizar armas en ocasiones en contra de la población). O bien por omisión: al no asumir la responsabilidad de proteger a las personas migrantes, ni realizar acciones consecuentes que permitan garantizar la seguridad y el respeto de los derechos, aún cuando conoce el contexto de vulnerabilidad y precariedad que prevalece entre la población migrante irregular. La Comisión Nacional de Derechos Humanos apoyada por la DPMH, han documentado casos de violaciones y agresiones a los derechos humanos de los migrantes. En el 2009, en un semestre, se documentaron casi 10,000 secuestros, 11,000 migrantes más fueron secuestrados en el periodo de abril a septiembre del 2010. Estas cifras demuestran que la situación de las violaciones a los derechos humanos de los migrantes centroamericanos empeora y que el gobierno mexicano no asume su "responsabilidad" con relación a los derechos fundamentales de este grupo.

g) Ley de Migración

Este año se promulgó la ley de migración, si bien se reconoce esto como un intento favorable en materia migratoria, es aún insuficiente en tanto no se establezca el reglamento que permita la exigibilidad jurídica de dicha ley.

Por otra parte, la ley de migración cuenta con vacíos jurídicos en el aspecto de

defensa de los derechos humanos de los migrantes. Prevalece un enfoque que vincula estrechamente la problemática migratoria al tema de seguridad nacional. Este aspecto criminaliza a la migración con el pretexto de garantizar la soberanía nacional. Los operativos del INM siguen siendo discrecionales, la ley carece de enfoque de género, existe ambigüedad en la competencia de las autoridades y no se contempla una visa de tránsito que acabaría con la vulnerabilidad de los migrantes en su paso por México.

h) Migrantes mexicanos en el extranjero, y México como un país de retorno.

Por otra parte es necesario considerar la temática migratoria desde el análisis de las condiciones de vulnerabilidad que se replican para nuestros connacionales en Estados Unidos, Canadá y otros países de destino de la migración transnacional irregular. Asimismo, es necesario detenerse a reflexionar las formas en que pueblos y comunidades de México desarticulan su tejido social y reconfiguran sus relaciones sociales a partir del abandono de la actividad campesina en orden de incorporarse como obreros y mano de obra barata en los vecinos países del norte. En este sentido es importante destacar lo siguiente.

Debido a los elevados índices de pobreza y marginación de los pueblos expulsores, la migración en México sigue siendo una necesidad más que una opción para la población. En este sentido corresponde a las autoridades implementar políticas públicas que permita incidir en la resolución de las

viejas y nuevas problemáticas que enfrentan las personas migrantes.

Las dificultades que enfrentan los migrantes en el extranjero son varias, sin embargo también es necesario reconocer las acciones creativas de la población tanto en sus comunidades de origen como en el país receptor (Estados Unidos y Canadá) que realizan las personas, no sólo para reafirmar su cultura e identidad como mexicanos, sino para favorecer procesos de bienestar y desarrollo para ellos y sus familias.

Pistas:

- 1.- En este contexto migratorio resulta indispensable generar procesos dialógicos para que, de forma articulada, se puedan generar procesos de participación ciudadana que permita modificar la realidad social que nos convoca, cada vez más, a acciones urgentes de incidencia por la dignidad de las personas y la construcción de procesos de Paz y reconciliación en el País.
- 2.- Articular, en la medida de lo posible, el trabajo de las distintas obras de la Compañía en materia social y educativa, para generar estrategias de incidencia a favor de los derechos humanos y fortalecer el trabajo de las organizaciones civiles.
- 3.- Desde el trabajo universitario, ser el puente en las distintas regiones que genere, impulse y fortalezca acciones con la sociedad civil organizada, actores gubernamentales y laicos comprometidos en las soluciones a las problemáticas regionales. ☐

La educación básica en México

en el siglo XXI

Sylvia Schmelkes
Universidad Iberoamericana, Santa Fe

a) Introducción

Este trabajo pretende presentar una visión panorámica de la situación de la educación en México durante la última década. Enfatizará la problemática y procurará profundizar sobre las causas de la misma. Se centrará en la educación básica, que representa el 70% de la matrícula del sistema educativo nacional. Hará un breve análisis de la política educativa actual y de la forma en que se está enfrentando la problemática referida. Por último, apuntará algunos cauces alternativos de política educativa para superar la problemática.

Se añaden como anexos dos trabajos previos realizados por la autora y publicados por Observatorio Ciudadano de la Educación: Uno sobre educación de personas jóvenes y adultas y otro sobre Educación Indígena,

b) La Cobertura educativa

A partir de los años 60 del siglo pasado, México ha experimentado una notable expansión de su sistema educativo. El analfabetismo descendió, como consecuencia fundamentalmente de la expansión de la escolaridad formal, de manera notable: de

representar el 25.8% de la población de 15 años y más en 1970 a constituir el 8.4% de esta población en 2005 (INEGI, 2010). En 1970, la escolaridad promedio de la población de 20 años y más era de 3.31 grados; en 2008 era de 8.5 grados. A principios del siglo XX, la matrícula escolar representaba al 1% de la población. Ahora representa el 33%: uno de cada tres mexicanos está inscrito en algún nivel educativo. El 97% de los niños entre los 6 y los 11 años de edad se encuentra matriculado en la escuela primaria, con lo que México ya cumplió con la meta del milenio de universalizar la educación primaria para este grupo de edad.

Sin embargo, esta notable expansión educativa, que refleja el esfuerzo de los sucesivos gobiernos por llevar la educación a la población nacional en edad de cursarla, enfrenta serios tropiezos.

Los datos de 2009 nos indican que la tasa neta de cobertura de la educación preescolar, que desde 2008 incluye 3 años como obligatorios, es de apenas el 77.6%. Por su parte, la tasa neta de cobertura de la educación secundaria básica, que desde 1993 es obligatoria, es del apenas el 82.4% (INEE, 2010). En el nivel medio superior, el 68% de los jóvenes del grupo de edad correspondiente se encuentra

inscrito. Y en educación superior, la cifra más reciente de tasa neta de cobertura respecto de los jóvenes de 19 a 23 años es del 28%, lo que nos ubica en un lugar distante de otros países latinoamericanos de igual o menor desarrollo que el nuestro: 65% en Argentina, 56% en Chile.

Más preocupante todavía que el dato de cobertura es la información que tenemos sobre la proporción de alumnos que no termina el nivel educativo en cuestión en el tiempo previsto para ello. Este dato incluye la reprobación y la deserción.

El sistema escolar es así una coladera que va filtrando las oportunidades educativas de los jóvenes, de manera que de cada cien niños en edad de ingresar a la primaria, 98 la inician; 62 inician la secundaria, 46 inician la educación

media superior, 25 la terminan, y 13% terminan la licenciatura (Mexicanos Primero, 2009).

Así, la característica central del sistema educativo mexicano en tiempos recientes, que es la expansión educativa, todavía no alcanza a resolver problemas básicos de cobertura incluso de sus niveles obligatorios. El sistema opera de manera excluyente, dejando fuera en la trayectoria escolar a números importantes de alumnos

c) Dos grandes problemas: Calidad y Equidad

La calidad de la educación

Los avances en cobertura del sistema educativo nacional a lo largo de los últimos



50 años no se han correspondido con logros satisfactorios en calidad de los aprendizajes alcanzados por nuestros alumnos. México no contaba con información al respecto sino hasta muy recientemente. Actualmente, la información sobre lo que saben los alumnos del sistema educativo nacional es abundante y procede de diversas fuentes. Todas ellas coinciden en señalar que nuestros alumnos están aprendiendo mucho menos de lo deseado.

México compara muy mal con los países desarrollados, sobre todo por el porcentaje de alumnos que no logra siquiera el nivel 1 de la prueba de lectura y en el porcentaje tan exiguo de alumnos en el nivel 4-5. Sin embargo, tiene resultados muy parecidos a los de los otros países latinoamericanos participantes, con excepción de Chile. Para PISA, el nivel 2 es el mínimo indispensable para poder hacer frente a las exigencias de las sociedades actuales. Casi la mitad de los alumnos mexicanos de 15 años, a juzgar por los resultados en el área de español de la prueba PISA, no tendrían esta capacidad.

Lo que los resultados de esta prueba parecen estar demostrando es que en América Latina no enseñamos a nuestros alumnos a pensar, mucho más a memorizar.

La desigualdad educativa.

El otro grave problema del sistema educativo mexicano es su profunda desigualdad. Respecto de cada uno de los indicadores que hemos venido analizando: la cobertura, la permanencia en la escuela, el tránsito a niveles educativos superiores, el aprendizaje,

existen diferencias muy profundas que reflejan las desigualdades socioeconómicas y las diferencias culturales de la sociedad nacional, que como se sabe se encuentra entre las más desiguales del mundo (en el coeficiente de gini que mide desigualdad en la distribución del ingreso, México ocupa el lugar 24 entre 165 países. En México, el decil de ingresos superior – el 10% que más gana, gana 20 veces más que el 10% que menos gana --). El sistema educativo refleja y reproduce esta desigualdad, y como tal se muestra poco capaz de actuar como debe la educación: como la única vía legítima de movilidad social intergeneracional.

d) Las causas fundamentales de la realidad educativa mexicana actual

Las causas más importantes y más difíciles de combatir tienen un origen histórico y son de naturaleza estructural. Entre éstas podemos mencionar las siguientes:

- El crecimiento del sistema educativo nacional, desde la creación de la Secretaría de Educación Pública inmediatamente después de la Revolución ha seguido el modelo del derrame paulatino de beneficios, llegando primero a las zonas más desarrolladas, y ha expandido un modelo hegemónico y homogéneo de escuela. Este modelo de escuela, al llegar a zonas que no comparten las condiciones de los contextos que le dieron origen, se empobrece.
- En su crecimiento, el sistema educativo mexicano priorizó la cobertura sobre la calidad.

- El crecimiento del sistema educativo nacional se dio en paralelo con el crecimiento y el fortalecimiento del poder de un único sindicato nacional de trabajadores de la educación, responsable en gran parte de que el PRI permaneciera en el poder durante 71 años ininterrumpidos. El crecimiento del sindicato obedece a razones políticas. Su expertise como organización es política, no educativa, y sus intereses centrales también lo son.
- La educación post-revolucionaria persiguió la asimilación de los indígenas a la vida nacional. Castellanizó a indígenas monolingües y les ofreció una educación ajena, poco pertinente cultural y contextualmente.
- Dos fenómenos simultáneos, ambos externos a la educación, han tenido un gran impacto. Por un lado está el crecimiento de las grandes ciudades primero, de las ciudades medianas después (que en la época actual están creciendo a ritmos superiores al 7% anual), Como consecuencia, las escuelas periféricas son improvisadas, carecen de equipamiento, a veces tardan en conseguir docentes, tienen grupos muy grandes y logran ínfimos resultados de aprendizaje. Por otro lado, tenemos el fenómeno contrario. Las pequeñas comunidades rurales menores de 100 habitantes se multiplican. Existen 98,000 localidades con estas características en el país, y el año 2005 fue el primero en un largo periodo en las que éstas dejaron de crecer. En estas condiciones, sin embargo, es muy difícil brindar un servicio educativo de calidad.

- La pobreza. La pobreza afecta al 42% de la población nacional, a lo que debemos añadir el ya mencionado fenómeno de la desigual distribución de la riqueza. La pobreza afecta la educación de múltiples maneras: los niños en estas condiciones tienen mala alimentación y una salud precaria. La familia necesita muy temprano de su trabajo y a menudo deben dejar la escuela a fin de contribuir al ingreso familiar a edades muy tempranas.

Estas son algunas de las causas estructurales e históricas, las que más nos explican la realidad educativa actual, las que a la vez resultan más difíciles de modificar.

Pero hay además un conjunto de causas internas, propias de la definición de la política educativa nacional y de las formas como operan las instituciones. Entre ellas mencionaré las siguientes:

- Los recursos para la educación se encuentran desigualmente e injustamente distribuidos.
- Frente a esta desigual distribución de los recursos educativos, bien documentada, el sistema responde aplicando exámenes de admisión para poder cursar niveles postbásicos. De esta manera, los pobres, que son víctimas de un sistema educativo desigual, resultan culpados y castigados por no contar con las herramientas intelectuales necesarias para pasar estos exámenes. De esta manera, son excluidos de la educación media superior y superior a la vez que se subsidia en las universidades públicas gratuitas o cuasi-gratuitas la educación superior de estudiantes que



proceden de familias pertenecientes a los tres deciles superiores de ingreso. Así se cierra la pinza de la reproducción.

- El sistema confía poco en sus maestros y directores porque sabe que los ha formado mal. Entonces regula en exceso su quehacer.
- Los maestros todavía son formados para enseñar de acuerdo a un modelo frontal; para priorizar la información y por tanto la memorización sobre el pensamiento; para tratar a todos los niños como si fueran iguales. A los alumnos no se les enseña a pensar, explorar, participar, interrogar, investigar. No se les enseña a trabajar en equipo. Todavía se practica la reprobación, lo que muchas veces conduce a la deserción.
- A pesar de que la educación básica y normal se descentralizó en 1992, con la firma del Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica y Normal, el sistema educativo mexicano sigue siendo fuertemente centralizado en cuanto a su normatividad académica.
- El sistema educativo ha tratado de superar las deficiencias de las escuelas mexicanas inventando programas que operan como chipotes a lo que ordinariamente debe hacer una escuela.

e) Vías alternativas de política educativa

Corregir de raíz las causas de los problemas de calidad y equidad del sistema educativo

mexicano supone un arreglo radicalmente distinto del sistema educativo nacional. Entre otras cosas, las siguientes tienen que transformarse a fondo:

- México debe decidir invertir en la formación inicial y en ejercicio de sus docentes y directivos.
- El sistema educativo tiene que descentralizarse, de preferencia a nivel de zona escolar, de manera que efectivamente pueda centrarse en atender las necesidades diferentes y desiguales de las escuelas mexicanas.
- El sistema educativo mexicano tiene que estar dispuesto a revertir sustancialmente los criterios que actualmente utiliza para financiar la educación.
- El sistema educativo mexicano tiene que estar dispuesto a perder control para ganar relevancia y consecuentemente calidad de los aprendizajes.
- El sistema educativo mexicano tiene que cambiar sus aliados. El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación tiene que volver a sentarse de su lado de la mesa para defender los derechos laborales y las condiciones de trabajo de sus agremiados y para expresar una opinión informada sobre la materia de su quehacer. El gobierno mexicano tiene que impedir la participación del sindicato en procesos electorales, y más importante aún, la entrega al sindicato de posiciones que son propias del ejecutivo que, por ser electo por el pueblo, debe rendirle cuentas.

Reflexión final

La situación de la educación en México es verdaderamente crítica. No estamos como país siendo capaces de formar a nuestro pueblo para enfrentar con dignidad los retos de la sociedad actual y del futuro. Estamos reproduciendo la escandalosa desigualdad social y económica que nos caracteriza. No estamos enseñando a pensar ni estamos formando ciudadanía ni seres humanos con los valores necesarios para una sana convivencia democrática. Comparamos mal con otros países del mundo, incluso con países hermanos que se encuentran en condiciones macroeconómicas inferiores a las nuestras. Lo que estamos haciendo desde la política pública no parece estar atendiendo a las causas fundamentales de la problemática que aquí hemos intentado analizar.

Por estas razones, nos parece que hacen falta cambios profundos en nuestro sistema educativo que exigen para lograrlo una mucha mayor participación de la sociedad. Al parecer no sabemos qué pedirle a nuestra educación porque no hemos definido el país que queremos.

La mejor manera de definir la educación que hemos de construir es consensando un modelo de nación. Este dejará claro el perfil de los ciudadanos diversos que necesitamos para irlo construyendo. En ello, la educación estará llamada a jugar un papel protagónico, que sin duda será muy diferente al que ahora está desempeñando. ➡

Miqueas 6, 8¹

“ya te he explicado qué está bien, qué desea el Señor de ti,
que andes [primero] humildemente con tu Dios
y, [como resultado de eso], que practiques la justicia
y ames con ternura”

P. Arturo Moscoso Pacheco SJ
Profesor de Sagrada Escritura
Rector del Colegio “Del Sagrado Corazón”, Sucre – Bolivia.

Leyendo el texto de Miqueas con mentalidad hebrea²

Si aplicásemos a nuestra reflexión de Miqueas 6,8 la percepción hebrea, que funciona de manera diferente a la manera de pensar occidental, tendríamos un plus en la comprensión de este texto. La escritura, en hebreo, va de derecha a izquierda. Los judíos colocan las cosas en orden de importancia de derecha a izquierda. Los de mentalidad y cultura occidental tenemos la costumbre de enumerar las cosas en orden de importancia de izquierda a derecha, tal como escribimos.

¹ Presentamos una parte de un trabajo más amplio, con la amable autorización del autor. El trabajo original estaba destinado a un grupo de religiosos (N. de la R.).

² Miqueas, el último de los cuatro grandes profetas del siglo VIII (los otros fueron Isaías, Oseas y Amós), provenía de una comunidad pobre y oprimida de un pequeño pueblo de Moosbeth, a veinticinco millas al sudoeste de Jerusalén. Estuvo muy influenciado por Amós, posiblemente por Oseas, y se conjetura con que hubiera sido uno de los discípulos de Isaías. Sin embargo, tal vez fueran sus propias raíces hundidas entre los económicamente oprimidos (“desde abajo”), las que le transmitieron su pasión por la justicia social y su aversión por los rituales religiosos mientras se ignoraban las demandas de la Alianza.

Por lo tanto, ojeando el texto de Miqueas con mentalidad hebrea podríamos leer así “ya te he explicado qué está bien, qué desea el Señor de ti, que andes [primero] humildemente con tu Dios y, [como resultado de eso], que practiques la justicia y ames con ternura”. El resultado de andar humildemente con Dios esa experiencia son los actos de justicia y ternura.

En los tiempos del profeta Miqueas el pueblo había perdido el verdadero sentido de la religión. Se preguntaban: “¿Con qué me presentaré ante Yahveh?” (6,6). Ellos pensaban que lo que realmente importaba era cuánto podían dar a Dios en materia de obras humanas. Y es verdad que Dios tiene interés en lo que el ser humano sea capaz de vivir y hacer.

“Hombre”, dice el profeta, “Dios te mostró lo que espera de ti: que camines humildemente con tu Dios, y practiques la justicia y ames con ternura”³.

³ Eso es lo que pide Dios: humillado frente a Dios, descubre el hombre su radical igualdad con todos,

Que camines humildemente con tu Dios

La humildad señalada aquí entraña constancia: “Andar humildemente con tu Dios.” No se trata de ser humilde alguna vez; se trata de siempre andar humildemente con nuestro Dios. Andar de una manera abierta y honesta delante de Dios.

Dios mismo camina humildemente, y, por tanto, si alguien quiere seguir su camino, debe también ser humilde. Uno es llamado a hacer justicia, del mismo modo que Dios. Y cuando Dios hace justicia ni es modesto ni educado ni se queda corto. Es una intervención intensa⁴.

Podría parecer que los dos primeros mandatos, “que actuemos justamente, que amemos con ternura”, van dirigidos a nuestro trato con las otras personas, mientras que el tercero, “y que caminemos humildemente con nuestro Dios”, se referiría a nuestra relación con Dios. En realidad los tres hacen referencia a nuestra relación con Dios y con los demás. En la comunidad de la Alianza de Yahveh, la medida de una es la medida de la otra”. Por lo tanto, caminar humildemente con nuestro Dios significa asirse a Dios como en el origen de nuestra vida. Caminar humildemente con tu Dios o mostrarse atento con tu Dios coinciden en la práctica.

su común humanidad; practicando la justicia con el prójimo, no tiene derecho a arrogarse méritos frente a Dios. Cf. L. Alonso Schökel / L.L. Sucre Díaz, profetas, t. II, ed. Cristiandad, pg. 1066.

⁴ Es como Moisés en la corte del Faraón, insistiendo en la libertad. Es como Natán cuando fue enviado a David (2 Sam 12), quien no puede soportar una acción tan avariciosa. Es como Elías increpando a Acab y Jezabel cuando Nabot había sido asesinado, por el bien de su tierra (1Re 21).

Que practiques la justicia

En la fe bíblica, el trabajar por la justicia es la primera exigencia de Dios. El resto de la normas éticas y de los requerimientos de la Alianza se derivan de aquella, pues Dios es, de hecho, un “amante de la justicia” (Sal 99,4).

Israel es enviado a atender a la tarea que Dios valora sobre todas, la justicia. Por supuesto, hay varias formas de entender la justicia. Una de ellas, consiste en clarificar qué pertenece a quién, y en devolvérselo. Este tipo de comprensión implica que haya una justa distribución de los bienes y un acceso a las fuentes de la vida.

Hay ciertos derechos que no pueden ser burlados. Sin embargo, a través del funcionamiento desigual del proceso histórico, algunos tienen acceso o controlan lo que pertenece a los demás. Cuando hacemos esto durante mucho tiempo, al final, llegamos a pensar que es un derecho propio y olvidar qué pertenecía a otro. Así que la tarea de la liberación, la redención o la salvación, consiste en **devolver a cada uno lo que le pertenece**.

Dios interviene por los pobres y los débiles en contra de los poderosos que tienen demasiado (Sal 99,4). Y así Israel es llamado a amar a los marginados, trabajando por la justicia, precisamente porque es así como trabaja Dios (cf. Dt 10,18-19). Lo que es fácilmente apreciable es que la justicia no evita la acción para preservar el equilibrio. Más bien es una intervención activa con el propósito de cambiar el poder social. Y esto se deriva de la comprensión que Miqueas tiene de Dios, que es intervencionista.



Que ames con TERNURA

La ternura, como dice Carlo Rocchetta, es un valor apto para remozar la humanidad y al mundo, y no la fuerza de los medios económicos ni los instrumentos de la propaganda y de dominio, sino el poder del amor humilde⁶.

La ternura es energía, signo de madurez y vigor interior, y brota en un corazón capaz de ofrecer y de recibir amor. La ternura, insiste Carlo Rocchetta, se realiza como opción y estilo de vida, enraizada en la realidad profunda del yo y de su existir "en relación con" y "en relación para". Leída en esta perspectiva la disposición para la ternura concierne a una exigencia indeleble del barro, pues señala su nobleza y su grandeza y se presenta como un elemento constitutivo para una plena realización de la humanidad de la persona.

⁶ Cfr. Rocchetta Carlo, *teología de la ternura, un evangelio por descubrir*, koinonía 36, Salamanca 1980.

- c) Redistribución de las tierras, como se profetiza en Miqueas 2,1-5, es la medida más suprema de la justicia. Es de sabios apreciar que los conflictos más sangrientos de nuestra sociedad (en el Próximo Oriente, en América Central) tienen que ver con el monopolio y la reforma de la tierra. Podemos imaginar que, en una sociedad cada vez más orientada hacia el dinero, la tierra no ocupa una posición tan crucial. Pero la evidencia es que la realidad es todavía algo central.

Estos tres elementos -derecho, condonación de las deudas y redistribución del suelo- intentan romper y dismantelar el orden actual de las cosas, porque el orden actual parece ser injusto. Debe estar claro que aquí nos encontramos en el centro de la radicalidad de la fe bíblica.

Hemos descrito la justicia como la práctica del derecho con los débiles y los pobres. Así que nuestra tarea consiste en conducir a esas personas atemorizadas y al tan atemorizado sistema a la práctica del derecho. Y esto es lo más difícil para todos nosotros, porque acercar el derecho a aquellos que no lo tienen va en contra de nuestro propio interés.

Esta labor de apoyo, que hará posible la justicia, es complicada y difícil. Debe basarse en ese Dios vulnerable (ése que camina humildemente) y en la apertura a los actos de ternura (*hesed*) con el prójimo.

tiene nada que hacer contra los avatares del poder. Así que en dicha sociedad (como en la nuestra), los agentes gubernamentales (especialmente el rey, como en el Sal 72) son llamados a ser agentes de la justicia contra cualquier anomalía social⁵.

La justicia no es una idea romántica social para otro mundo. Es el duro trabajo de transferir el poder social y la transformación del sistema social.

- a) La realidad del derecho social cuya anulación no se puede legitimar por ningún monopolio social. Es por esta razón por la que Israel prohíbe cambiar los antiguos mojones. (Dt 19,14) Protegen a la debilidad contra la usurpación.
- b) La condonación periódica de las deudas que está en el corazón de la institución del Año Sabático (Lev 25). Se trata de una extraña noción social de que el círculo vicioso debe ser roto. Lo que consigue esta condonación de la deuda es restablecer el lugar de respeto, poder y dignidad en la comunidad a aquellos que han fracasado. Toda sociedad está basada en el endeudamiento, en ver quién le debe qué a quién. La enseñanza bíblica del perdón incluye el fin de este tipo de control social, dejar a la gente ser libre en la presencia de los demás.

⁵ El pedido de cultivar el derecho va más allá del acatamiento de la ley, de lo puramente jurídico; supone una responsabilidad con el prójimo, fundamentalmente con el más necesitado. No es meramente cumplir con unas ordenanzas, preceptos, leyes, sino instaurar con el prójimo una relación de Alianza. Justicia (*mispat*) comprende y resalta una serie de preceptos negativos, tales como la contravención de abusar, profanar, sobornar. Exige un sentido de compromiso con los más débiles de la sociedad para que no queden marginados.

Para hacer justicia hay que establecer lo que le corresponde a cada uno, y devolvérselo.

En esta tradición profética, la justicia presupone derechos sociales. Estos derechos no están basados en la ley natural o en un orden establecido, sino en los actos iniciales de la memoria histórica de Israel. Israel tiene una visión social en la que cada familia, clan y tribu tiene su porción de poder correspondiente. Donde estos derechos son plenamente aceptados, allí hay justicia, asegurando a cada uno el poder de vivir, el acceso a las decisiones públicas y el trato justo en los tribunales. Cuando los derechos son destruidos o usurpados, se produce la injusticia contra la que hay que realizar una fuerte intervención.

En la época de Miqueas, como en la nuestra, los económicamente marginados padecen situaciones difíciles en comparación con la élite. La gente sencilla y desconectada no



Como seres humanos estamos llamados a acudir a la escuela de la ternura. Acudir a escuela de la ternura significa para el ser humano abrirse a los horizontes inefables de la Ternura Absoluta, pues Dios es la fuente inagotable y la cumbre de toda ternura para todos los que se dejan amar por él y aprenden en él a amar tiernamente la vida y todas las realidades más pequeñas de la creación. La dificultad está en tomar conciencia de esto, sintiéndose el ser humano envuelto en la ternura de Dios como en un cálido seno maternal.

El ser humano recibe la ternura cuando se abre a la gracia⁷. La ternura, en una perspectiva teológica, significa los contenidos vitales del evangelio del amor, en respuesta a la ternura de Dios-Trinidad y a la exigencia de una ternura para con el prójimo y para con el mundo⁸.

Se trata de construir una cultura de la ternura, del amor y de la vida, en contra de otra de la violencia, del egoísmo y de la muerte. La opción entre una cultura de la ternura y otra de la violencia se hace hoy enormemente más conmovedora y patética por el potencial destructivo tan grande que posee la humanidad deshumanizada, desdivinizada, desternurizada.

⁷ La gracia es un don de lo alto que lo transfigura radicalmente, convirtiéndolo en una realidad de orden teológico. En el corazón de todo se sitúa la teología de la cruz, cima de la ternura trinitaria en la historia y revelación de la ternura de Dios para con el ser humano.

⁸ La caridad es el fundamento de la ternura pues la ternura impide a la caridad reducirse a una moral del deber o del mínimo necesario, ofreciéndole, por así decirlo, el corazón, un corazón palpitante, acogedor, que sabe dar y compartir pasión, de benevolencia afable y de amistad gratuita.

La ternura asume, en este marco, características de una opción política para el ser humano. La ternura "natural", convertida en ternura teológica, se transforma en ternura social, compromiso de Iglesia y de cristianos para la afirmación de un modelo alternativo de desarrollo y de vida. Dejar de hacerlo sería una omisión de la que los mismos creyentes nos haríamos responsables a los ojos de aquel Dios de ternura del que estamos llamados a ser portavoces e intérpretes. Es conocido, según Carlo Rocchetta, la reprensión que Heinrich Böll, premio Nóbel de literatura - 1972, hizo a los cristianos: "lo que les ha faltado ahora a los mensajeros del cristianismo, de origen, es la ternura [... en el nivel] verbal, el de la vida afectiva, el de la verificación teológica, el del compromiso político".

El progreso de la humanidad no debiera medirse tan solo por la ciencia, ni por el poder ni las armas, sino por el grado de ternura (por lo niveles de caridad, por la dosis de sensibilidad) sobre ante el sufrimiento ajeno. Como dice el teólogo judío y célebre rabino, Abraham Heschel: "el grado de sensibilidad ante el sufrimiento humano indica el grado de humanidad que hemos logrado".

La ternura, vista, entendida, experimentada en Dios, nos permite romper la insensibilidad o la indiferencia del corazón y vivir una verdadera ética de la compasión, de la fraternidad y de la solidaridad⁹. Sobre la

⁹ Cfr. www.temakel.com/emheschel.htm

¹⁰ El Job 7,17 se dice explícitamente "¿Qué es el hombre para que pongas en él tu corazón? Lo que Isaías dice al pueblo, puede también valer para todos nosotros: "tu redentor es el santo de Israel; se llama Dios de toda la



ternura podemos construir un mundo diferente al que tenemos porque nos sensibiliza ante todo dolor humano. Saliendo del corazón, la ternura tiene campos muy sociales y visibles como:

Ternura y ecología: El salmista dice de Dios: "El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas". La ternura de Dios nos hace amigos de la vida y cariño-

tierra. Como mujer abandonada. Por un instante de abandoné, pero con gran cariño te reuniré. Con lealtad eterna te quiero" (Is 54,5-8). "Me da un vuelco el corazón, se me conmueven las entrañas" dice Dios por el profeta Oseas y ésta es una de las declaraciones más explícitas de Dios sobre la ternura de Dios. SE concentra en las palabras rahumim, reben y Nahum, todas ellas de la raíz rhm que significa entrañas, seno materno. Por eso la invitación del libro de los proverbios: "guarda tu corazón por encima de todo, pues de él brota la vida" (Pr 4,23)

so con todas las criaturas. Nos conmueve ante su creación y nos lleva a cuidarla. La ternura nos da la sensibilidad para cuidar la creación.

Ternura y economía. Un corazón tierno se conmueve ante la pobreza y el sufrimiento de los semejantes y ante las desigualdades tan escandalosas. Es capaz de ver el costo social de nuestro bienestar y de protestar porque el centro no está la persona sino el lucro. Estamos ante una economía que nos hace más felices ni más hermanos

Ternura y paz. La ternura nos da la sensibilidad para descubrir lo monstruoso de la guerra, de la violencia, el negocio de las armas, las secuelas de los refugiados, migrantes y prófugos de nuestro mundo. ☐

Colaboraciones

“Diosito nos acompaña siempre” o el credo de los pobres

Victor Codina S. J.

Profesor emérito de teología en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba

Al acabar un curso de formación cristiana para adultos en un barrio popular de Cochabamba, Bolivia, una mujer que asistía al curso exclamó: “Diosito nos acompaña siempre”. Esta exclamación constituye una verdadera profesión de fe, semejante a la de aquella mujer que mientras Jesús hablaba le dijo: “¡Feliz la que te dio a luz y te crió!” (Lc 11,27).

En Bolivia, como en otros países de América latina, el pueblo es muy aficionado a los diminutivos: el pan es “pancito”, el café es “cafecito”, el papá es “papito”, el soldado es “soldadito”, el cura es el “padrecito”, la religiosa es la “madrecita”, incluso el muerto es un “muertito” y si el muerto es un niño, es “un angelito”... Estos diminutivos significan familiaridad, cercanía, cariño, algo entrañable y sencillo. En este contexto se puede comprender que también Dios sea llamado “Diosito”.

Llamar a Dios “Diosito” está muy lejos de concebirlo como el Primer motor inmóvil, la Causa de las causas, el Ser necesario y Absoluto, el Ser del cual no se puede pensar nada mayor, como lo formularon filósofos helénicos o escolásticos medievales. No es tampoco el Dios tremendo y fascinante, ni

el “totalmente Otro” de los fenomenólogos de la religión.

Tampoco es el Dios que algunos teólogos llaman el Misterio absoluto y sin orillas, el Dios siempre mayor, el Dios inaccesible envuelto siempre en la tiniebla de la incognoscibilidad infinita. No es el Dios “omnipotente y sempiterno” al que invoca de ordinario nuestra liturgia en sus oraciones. Menos aún “Diosito” es el Yahvé terrible que se manifiesta entre rayos y truenos en el Sinaí, ni es el Juez castigador implacable de muchas predicaciones moralizantes o de la misma pintura del juicio final de la capilla Sixtina. Tampoco es el Dios del credo Niceno-constantinopolitano.

“Diosito” es un Dios cercano, familiar, bueno, perdonador, misericordioso, que desea que seamos felices, que tengamos vida en abundancia. Es el mismo Dios al que Jesús llamaba Abbá, es decir “papito”, incluso en Getsemaní en sus momentos de angustia ante la cercanía de su pasión (Mc 14,36). “Diosito” refleja una imagen paterna y también materna de Dios, porque como dice el profeta, aunque una madre se olvidase de sus hijos, él no se olvida de nosotros (Is 49, 15), él tiene entrañas de

misericordia, nos cuida, nos protege, está siempre cerca de nosotros. No es el Dios abstracto de la mística renano-flamenca sino más bien el Dios que Teresa de Lisieux descubrió en su pequeño camino de la infancia espiritual.

Indudablemente esta imagen del Diosito está estrechamente ligada a la encarnación y nacimiento de Jesús, cuando la Palabra eterna se hace carne y habita entre nosotros (Jn 1, 14), se despoja de su gloria y se hace semejante a nosotros (Fil 2, 6-7). Es una imagen que nace de la contemplación de Jesús niño, el Niño Manuelito, como le llama el pueblo, el Dios hecho pequeñez humana, que el pueblo creyente adora en la noche de navidad y venera en los pesebres de sus casas. Es sin duda el Espíritu del Resucitado el que nos permite gritar ¡Abba! o ¡Padre! (Rm 8,15; Gal 4, 4), el que nos permite llamar a Dios, “Diosito”.

Pero este Diosito, añadía la sencilla mujer cochabambina, “nos acompaña siempre”.

No es un Dios que permanece invulnerable e insensible en la lejanía, como los dioses del Olimpo, ni nos deja abandonados a nuestra propia suerte, como náufragos en medio del mar de la vida, sino que camina con su pueblo, escucha el clamor de los oprimidos en Egipto, acompaña a los Israelitas en su marcha por el desierto, en su historia de luces y sombras y les hace retornar del exilio de Babilonia a Palestina.

Es el Señor resucitado que se juntó como peregrino desconocido a los discípulos de Emaús, les explicó las escrituras y compartió con ellos el pan (Lc 24, 13-35). Es el Señor

que dijo que estaría siempre con nosotros hasta el fin de la historia (Mt 28, 20) y a través del Espíritu acompaña a la Iglesia en su peregrinación, guía a la humanidad y llena el universo, como el Vaticano II ha enseñado, al hablar de los signos de los tiempos (GS 11). En él existimos, nos movemos y somos, como afirmó Pablo en el areópago de Atenas, citando a algunos poetas griegos (Hch 17,28).

“Diosito” nos acompaña siempre a lo largo de nuestra vida, en momentos de felicidad y de turbación, y no nos abandonará en el momento de nuestra muerte, porque es el que resucitó a Jesús de entre los muertos y también resucitará nuestros pobres cuerpos mortales (Rm 8, 11; Flp 3, 21). ¿Quién nos podrá apartar del amor de Dios? (Rm 8, 28-39). “Diosito” fundamenta nuestra esperanza, porque nos acompaña siempre, es el Dios-con-nosotros.





Muchos teólogos han buscado una fórmula breve del cristianismo que compendie el credo y responda a nuestros días. "Diosito nos acompaña siempre" puede ser una fórmula breve que resume toda la revelación bíblica expresada a través del sentido de la fe del pueblo sencillo. Algunos biblistas afirman que el centro de la revelación no es afirmar que Dios existe, sino que Dios acompaña siempre a su pueblo. Esto el pueblo pobre y sencillo no lo ha aprendido de libros o cursillos, lo ha experimentado en su propia vida. Diosito nos acompaña siempre resume en lenguaje popular gran parte de la historia de salvación bíblica. Es una versión popular del evangelio, es como el credo de los pobres

La exultación mesiánica de Jesús quien lleno del gozo del Espíritu bendijo al Padre porque había ocultado los misterios del Reino a los sabios y entendidos y se los había dado a conocer a los pequeños (Lc 10, 21), no ha sido tomada demasiado en serio ni

por la Iglesia en general, ni por la teología en concreto. Estos pequeños y sencillos son lo que Eduardo Galano llama los "nadies", Jon Sobrino las "víctimas" y Gustavo Gutiérrez los "insignificantes", son los que no tienen poder ni saber, los que no cuentan. Pablo nos dirá que estos pobres y despreciados a los ojos del mundo han sido escogidos por Dios para confundir a los sabios y poderosos del mundo (1 Cor 1, 26-31).

Esta sabiduría cristiana popular fruto de la connaturalidad que tiene el pueblo con el evangelio de Jesús, de su sentido de la fe, del que habla Vaticano II (LG 12), no la tenemos de ordinario muy en cuenta. No nos acabamos de creer que el Espíritu hable por los pequeños y sencillos y que ellos posean la unción del Espíritu (1 Jn 2, 20.27).

Evangelizamos al pueblo, enseñamos catecismo, predicamos, hacemos teología y pastoral con conceptos y lenguajes elaborados por sabios y letrados, que muchas

veces presentan una imagen de un Dios Todopoderoso y Omnipotente más cercana a los señores feudales y reyes de la tierra, a los terratenientes y grandes empresarios y financieros, a los ricos y poderosos del Primer mundo, que al Dios clemente y compasivo Padre de Jesús, el Dios de los pobres, el Dios del Magnificat que derriba a los poderosos de sus tronos y exalta a los humildes, el Dios que Simeón descubrió en el templo en aquel Niño que una pareja campesina ofrecía al Señor (Lc 2, 22-35). Nuestro Dios, el que predicamos y enseñamos en el catecismo, muchas veces está muy alejado del "Diosito" del pueblo sencillo. Tal vez por esto el pueblo pobre y sencillo se aleja de la Iglesia oficial y vive su fe un tanto al margen de la institución, de manera informal. Y tal vez por esto el mismo Primer mundo siente un rechazo de esta imagen de Dios.

En cambio a Jesús de Nazaret, el pueblo le entendía. Hablaba con autoridad pero de forma sencilla, con parábolas, con ejemplos caseros sacados de la vida, con imágenes populares, del campo, del trabajo, de la vida familiar. ¿Entiende el pueblo sencillo de hoy la liturgia, las homilias, las encíclicas del magisterio de la Iglesia? ¿Le falta al pueblo sencillo inteligencia para comprender o más bien a nosotros, sabios y prudentes, nos falta comprensión profunda del evangelio para poderlo transmitir a los pobres? Evangelizar a los pobres es uno de los grandes signos mesiánicos (Lc 7, 22). Pero ¿cómo evangelizar a los pobres? ¿No habría que partir de sus necesidades vitales, de sus mismas vivencias y de sus expresiones de fe popular?

Pero además la expresión "Diosito nos acompaña siempre" es un desafío y un

grito profético para los sectores del Primer mundo, también de América latina, para quienes Dios ha muerto, o es algo que pertenece a la época pre-industrial y pre-científica, algo absurdo, un residuo cultural ante el cual vale más ser escépticos e indiferentes, mantener una duda metódica, permanecer en un prudente y cómodo agnosticismo, guardar silencio. Para muchos no es "políticamente correcto" hablar de Dios, ni confesar públicamente que uno es creyente. Uno se expone a recibir críticas o, lo que es peor, a recibir una sonrisa, mezcla de extrañeza y compasión. Frente a estos sectores ilustrados, el pueblo pobre y sencillo confiesa que Dios realmente existe y nos acompaña siempre. No es un enigma, no es un absurdo, es un misterio de cercanía y bondad, es "Diosito".

Una vez más es verdad que los pobres nos evangelizan, nos ofrecen una imagen diversa de Dios, que podrá y deberá sin duda ser profundizada, iluminada por la fe y la razón, ser nuevamente evangelizada, pero que posee la verdad y la sabiduría propia del credo de los pobres. Los pobres son un lugar teológico y hermenéutico privilegiado para comprender el evangelio. No acabamos de aceptarlo. Y menos aún cuando es una mujer pobre la que a veces nos evangeliza...

El obispo poeta Casaldáliga que vive entre los insignificantes del pueblo, lo ha expresado rotundamente:

El Espíritu
ha decidido
administrar
el octavo sacramento:
¡la voz del Pueblo! ✠

Teo-lógicas

El México del Otro

Colectivo Zarza de Monterrey

¿Cómo México ha llegado a ser una nación campeona en inequidad social, pobreza y una incontenible violencia criminal? ¿Por qué los habitantes de este país de gran riqueza cultural encuentran a su alrededor corrupción y desesperanza social?


Preguntas éstas que requieren del análisis sociológico, pero que asimismo desafían a la teología: ¿De qué modo rechazar y contrarrestar las teologías de la muerte que impone el fundamentalismo religioso y político dominante? ¿Qué hacer para formular el discurso que mejor interrelacione fe y política?

Lo que se demanda hoy por hoy es rebatir el discurso moralino de una jerarquía eclesiástica aliada con el poder y buscar otro que mejor sirva como tregua contra el pesimismo, antídoto de la apatía y recordatorio permanente de justicia para los excluidos, en esta hora de destrucción y de colapso moral.

Con la ayuda de nuestra fe en el Dios de Jesús hemos de insistir en la transparencia en lugar de la opacidad, en la preservación del tejido social y no en su desmantelamiento, en la convicción inquebrantable de cambiar a México a contrapelo de abdicar ante lo "irremediable".

Este otro México posible requiere un enfoque distinto: Mirar al México del Otro, de la víctima, del sujeto viviente. Este México está presente no sólo como signo que apunta hacia algo distinto que posiblemente podría llegar a ser. Su presencia es ya real y efectiva. Tan real como las palabras de la hermana Consuelo a las familias de los desaparecidos en la Plaza La Purísima de Monterrey; tan firme como la terquedad de Javier Sicilia y Emilio Álvarez para demandar del poder el cumplimiento de las tareas en las que ha sido omiso.

La resistencia de ellos -y de muchos "otros", como los Ocupantes de Wall Street y los jóvenes indignados de la Plaza del Sol, y los hastiados del mundo árabe- puede ser modesta mas no por ello carente de importancia política. Es la política real que se sustenta en una mística religiosa no confesional; es el acto previo para una teología acorde con la sociedad secular en que vivimos.

En suma, ¿cuál es la tarea prioritaria? Discernir la presencia de este México del Otro, con el fin de rescatarla, potenciarla, difundirla. Descifrar la moción del Espíritu de Dios no sólo en los logros y avances, sino y sobre todo en las ausencias. Así, los débiles, las víctimas, los que no están podrán aspirar a formar parte de la Vida de la que la política los ha excluido. 

Pas-torales

Construyamos ciudadanía

Colectivo Zarza de Monterrey

Cuando se abrió el proceso electoral de 2012, en la Parroquia de la Luz se reunió el equipo de Pastoral Social y comentaron...

Don Gonzalo: Ya vienen las elecciones del próximo año y es importante que ayudemos a la comunidad para que participe responsablemente.

Juanita: Pero es importante que nos fijemos en la situación que estamos pasando, para que la persona elegida atienda las necesidades.

Martín: Tenemos mucho desempleo y los salarios son insuficientes.

Doña Tere: Las señoras tenemos que salir de casa a trabajar para completar para lo más indispensable

Alejandra: Y nosotros, los adolescentes todo el día estamos solos y no podemos ir a la Prepa porque no hay con qué.

Don Gonzalo: Falta mucha conciencia social y los MCS promueven el individualismo, el consumismo.

Juanita: Se nos dice que para tener una vida digna hay que ser eficientes y productivos.

Doña Luisa: Al iniciar el proceso electoral hemos de tomar en cuenta el importante papel que tienen los partidos políticos y las organizaciones ciudadanas

Martín: La tarea de la Iglesia busca la conversión personal, pero también la transformación social y esto nos ha de iluminar y motivar

Doña Tere: Tenemos que hacer conciencia en la gente de que la tarea de los gobernantes es que todos los ciudadanos satisfagan sus necesidades.

Alejandra: Al participar en las elecciones tenemos que fijarnos en el proyecto que presenta el candidato y ver si la propuesta es buena para todos y si es posible realizarla

Don Gonzalo: Que al votar no busquemos el beneficio persona sino el de la comunidad.

Martín: Yo propongo que en cada una de nuestras Capillas y en las Parroquias vecinas hagamos unos talleres para formar la conciencia de la gente

Doña Tere: Los talleres tendrían como objetivo: Ser ciudadano no sólo votando,



sino haciéndonos responsables de manera permanente, y que la gente esté consciente de las necesidades que hay.

Alejandra: Que la comunidad conozca las propuestas de los candidatos y vea si le sirven a la comunidad.

Don Gonzalo: Propongo algunas: La situación del pueblo en este momento.


Juanita: Algunas enseñanzas de la Iglesia en torno a la política.

Martín: Propuestas de los distintos candidatos.

Doña Tere: Lo que significa en concreto ser ciudadano.

Alejandra: Diferentes maneras en que podemos ser ciudadanos.

Armando: También tenemos que presentarles a los distintos grupos que están construyendo ciudadanía en Derechos humanos, migrantes, ecología etc.

Don Gonzalo: Los talleres tienen que ser muy participativos de manera que en ellos la gente aprenda a participar y hacerse responsable. 

No sólo de pan...

Miguel Ángel Espinosa Garza, Valentín Treviño Ramos,
Hugo Alberto Chávez Jiménez
Arquidiócesis de Monterrey

II DOMINGO DE CUARESMA

4 de marzo

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo". (Mc.9,7)

Del Evangelio según san Marcos 9,2-10

La transfiguración de Jesús aparece como una revelación a favor de los discípulos. Pedro, Santiago y Juan tienen una visión y escuchan una palabra; ven y oyen. Así podrán ser más tarde testigos del acontecimiento (2Ped.1,16-18). Tiene lugar en "un monte alto", lugar privilegiado de las manifestaciones divinas en la historia bíblica. Tradicionalmente se identifica con el Tabor en la baja Galilea.

Marcos presenta la transfiguración como una gloriosa epifanía del Masías oculto, en conformidad con el tema dominante de su Evangelio: *...se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra.* Esta escena de gloria, por efímera que sea, manifiesta lo que Jesús es realmente y lo que definitivamente será

aquél que deberá experimentar las humillaciones del Siervo doliente (Is.53)

Jesús aparece asistido por dos personajes que recibieron revelaciones en el Sinaí y personifican a la Ley y a los Profetas, a los que Jesús viene a dar cumplimiento y perfección. Son Moisés y Elías (Ex.19, 33-34; 1Re.19,9-13). *Maestro, ¿qué a gusto estamos aquí? Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.* Pedro no comprende lo que acontece, pero quiere prolongar la situación.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo". La nube es un signo de teofanía y la voz presenta a Jesús como el Hijo que viene a llevar a su perfección la Ley y los Profetas. Por eso al terminar la aparición, los dos personajes desaparecen y queda "Jesús solo" con ellos. Esto significa que él solo basta como el Hijo perfecto y definitivo.

La recomendación de guardar silencio es un tema típico de Marcos en la perspectiva del "secreto mesiánico". Al precisar que no podían contarle sino después de la resurrección, Marcos quiere explicar que este episodio no pudo comprenderse sino después de la glorificación de Jesús.

(Cfr. Salvador Carrillo Aday, *Jesús de Nazaret*, Editorial La Cruz.)

Actualización desde

“Que en Cristo Nuestra Paz México tenga vida digna”

“Cristo es el modelo perfecto de cómo se vive la vida; Él mismo es la vida divina que se nos comunica. Él es la medida, el hombre verdadero, la medida del verdadero humanismo. Por eso estamos convencidos de que la transformación interior de la persona humana, en su progresiva conformación con Cristo, es el punto de partida esencial de una renovación real de sus relaciones con las demás personas. No se llega a ser discípulo por una decisión convencional de tipo ético, por filantropía o como resultado de un razonamiento filosófico. La fe no es producto de nuestro pensamiento; la fe es un don de Dios. Se llega a ser discípulo por el encuentro personal con el Señor Jesús, que nos revela plenamente el misterio de Dios”. (n.145)

Preguntas para reflexionar

¿Qué lugar ocupa Cristo en mi vida? ¿Qué aporta Cristo a mi vida? Cuando vamos a Misa o al Santísimo para hacer oración ¿buscamos realmente a Cristo o nos seguimos buscando a nosotros mismos? ¿Quién es el centro configurador en mi vida? Cristo o sigo siendo yo mismo?

III DOMINGO DE CUARESMA

11 de marzo

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. (San Juan 2,21)

Del Evangelio de San Juan 2,13-25

Ni los judíos, ni los discípulos captaron el sentido profundo de la respuesta de Jesús: *Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré*. El hecho de la resurrección de Jesús y la donación del Espíritu hicieron penetrar en el significado hondo de la acción que había realizado y de la palabra que había proferido.

El signo por excelencia es el mismo Jesús: *Pero él hablaba del templo de su cuerpo*. La señal de que tenía autoridad para purificar el templo y anunciar la caducación del culto antiguo sería “el hecho de su muerte y resurrección”. Así como Jesús moriría, pero para resucitar después glorificado; así también, el culto del templo de Jerusalén terminaría, pero para ser sustituido por un nuevo culto en un nuevo Santuario. Esto es, en adelante, el Cuerpo de Jesús reemplazará el templo judío y sus sacrificios; el lugar del nuevo Templo y el centro del nuevo culto será JESÚS MUERTO Y RESUCITADO.

En esta perspectiva se comprende mejor que el Cuerpo de Jesús, su Carne, será el tabernáculo de Verbo: 1,14; la morada permanente del Espíritu: 1,33; 7,38; 19,30; el lugar de la gloria de Dios: 1,51. De allí el sig-

nificado de la expresión: “El Padre está en mí y yo en el Padre”: 10,38; ver 14,10.11.20; 17,21. Y ese Cuerpo, esa carne, será ofrecida en sacrificio para la remisión del pecado, para dar vida al mundo: 1,29; 6,51ss. (Salvador Carrillo Aday, *Evangelio de San Juan*, Instituto de Sagradas Escrituras)

Actualización desde “Aparecida”

“Damos gracias a Dios que nos ha dado el don de la palabra, con la cual nos podemos comunicar con Él por medio de su Hijo, que es su Palabra (cf. Jn 1,1), y entre nosotros. Damos gracias a Él que por su gran amor nos ha hablado como amigos (cf. Jn 15,14-15). Bendicimos a Dios que nos da en la celebración de la fe, especialmente en la Eucaristía, pan de vida eterna. La acción de gracias a Dios, por los numerosos y admirables dones que nos ha otorgado, culmina en la celebración central de la Iglesia, que es la Eucaristía, alimento substancial de los discípulos y misioneros. También por el sacramento del Perdón que Cristo nos ha alcanzado en la cruz. Alabamos al Señor Jesús por el regalo de su Madre Santísima, Madre de Dios y Madre de la Iglesia en América Latina y El Caribe, estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos”. (n.26)

Preguntas para reflexionar

¿Qué tanto nos sentimos comprometido con Cristo vivo? ¿Cuál es mi asistencia a los sacramentos de la Iglesia, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación? ¿Qué tanto me intereso por conocer la Palabra de Dios?

¿Qué testimonio de Cristo estoy dando en mi sociedad?

IV DOMINGO DE CUARESMA

18 de marzo

Así como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. (Jn 3,14-15)

Del Evangelio según san Juan 3,14-21

La serpiente y el Levantado-Traspasado no solo nos revelan al amor salvífico de Dios que se abre paso en situaciones aparentemente absurdas y contrastantes. También nos revela lo que hay detrás de dichas situaciones: un pecado que tiene que ver con el odio y el rechazo. La serpiente de Num 21,4-9 era imagen del castigo y recuerdo del pecado de rechazar el maná provisto por Dios. El Levantado-Traspasado es también imagen de un pecado, un pecado que violenta al otro, que lo margina hasta expulsarlo de la ciudad para ser crucificado.

La cruz nos revela el amor salvífico de Dios que se abre paso, ahora la revelación de ese pecado debe conducirnos a reconocer y amar en el otro aquello que Dios quiso salvar. Debemos reconocer frente al Levantado-Traspasado que nuestro pecado ha producido cruces, pero al contemplar que de su costado brota sangre y agua debemos ver que en las huellas del rechazo es donde se nos ofrece la salvación, una vida nueva en el Espíritu.

La serpiente de bronce fue el signo de la fidelidad de Dios a su pueblo no obstante el rechazo del maná; Jesús levantado en la cruz, y de cuyo costado brotan sangre y agua, es el signo de ese amor fiel de Dios, que aún en la expresión final del rechazo (cf.19,31) se muestra como dador de vida. Y esta revelación de Dios ha de realizarse en nosotros como justicia, con la certeza de que el amor salvífico de Dios es más grande que el pecado, y esto debe movernos a aliviar todo lo que ha sido sometido por la vanidad, la debilidad y la injusticia.

(Carlos Alberto Santos García, *Contempla la Salvación: análisis intertextual en Jn 3,14-15*, LIBER ANNUS 2007, Seminario Arquidiocesano de Monterrey).

Actualización desde "Conmemorar nuestra Historia desde la Fe para comprometernos hoy con nuestra Patria"

"...La fe católica no puede desentenderse de la vida cotidiana de los fieles y de su contexto histórico. Los obispos de México en repetidas ocasiones hemos hecho hincapié en que la Iglesia "está en el mundo, sin ser del mundo", y por ello está llamada a participar, iluminando con la Palabra los diversos sucesos que configuran y dan sentido a nuestra Nación. Al inicio del presente milenio escribimos una Carta Pastoral, que desde su título, señala como el encuentro con Jesucristo, es decir, cómo nuestra fe en Él, nos lleva necesariamente a la solidaridad con todos. En este mismo año, hemos publicado una Exhortación Pastoral sobre la difícil situación de violencia por la que atraviesa nuestro País, haciendo ver que en

Cristo, nuestra paz, México puede alcanzar una vida digna. No podemos despreocuparnos del hombre real y concreto, a quien debemos servir "desde nuestra misión religiosa que es, por lo mismo, plenamente humana". Es también deber incontestable nuestro buscar con una perspectiva histórica amplia y con un sosegado estudio de las fuentes una mayor y mejor comprensión de estos dos sucesos históricos de Nuestra Patria" (La Independencia y la Revolución) (n.9)

Preguntas para reflexionar

¿En qué situaciones personales y sociales has visto de manera palpable la mano de Dios? Siguiendo el método descrito por San Juan en el Evangelio ¿Qué situaciones de pecado han revelado, de manera contrastante, el amor misericordioso y salvador de Dios?

DOMINGO DE RAMOS

1 de abril

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres Jesús gritó con voz potente: "Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?" (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo decían: "Miren, está llamando a Elias". Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. (San Mc.15,33-37)-

De la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

La "Pasión de Jesús" comprende la serie de acontecimientos que van desde el momento en que el Maestro y sus discípulos llegan al huerto de Getzemaní, hasta la hora en que Jesús es colocado en el sepulcro.

Hay toda una lógica que se está poniendo al descubierto, una dinámica que conduce a la muerte; la revelación del pecado desde la muerte del justo en la perspectiva del Condenado. Las narraciones evangélicas de la Pasión son la historia de la muerte del justo por excelencia, y por increíble que parezca aquello, es la historia de amor más grande que se haya contado.

El protagonista principal es el Ajusticiado; el pecado queda revelado desde el perdón de la víctima, como la lógica que siguen los seres humanos y que queda expuesta en su desenlace trágico.

La muerte ha sido superada en el perdón compartido para siempre, convirtiéndose así en anuncio de salvación para todos, la dinámica que conduce a la muerte no tiene más poder, ahora Cristo nos ha inaugurado una lógica de vida.

¿Quiénes son los actores que participan en este drama? Está la religión y la ley de Dios como instrumento de condenación, y según esa ley de Dios, Cristo tenía que morir, estaba escrito de antemano, este poder religioso se manifiesta como el más importante. Estamos hablando de un asesinato en nombre del Dios de los judíos, del Dios de la Alianza con los padres que no puede equivocarse, la nación santa que poseía, a diferencia de

otros pueblos, la ley como camino seguro para guiarlos a la voluntad divina.

El poder político representado por los mismos personajes, aunque aquí podríamos decir de los romanos que ejecutan la orden; Poncio Pilato que trata de disuadirlos pero no de llevar la contra, y así se llega al desenlace fatal de la crucifixión.

El poder económico nunca puede faltar ya que es el motor de fondo, Judas se vende por treinta monedas de plata a cambio de entregarlo, y que decir del comercio que representaba el lugar sagrado del Templo a mano de los sumos sacerdotes y de quienes estaban al frente.

Todos estos actores convergen en una dinámica de muerte, por increíble que parezca estamos hablando de un orden social, pero que está cimentado en el asesinato del propio hermano, y esto es lo que queda expuesto en el perdón del Crucificado.

Actualización desde Aparecida

"Nuestros pueblos no quieren andar por sombras de muerte; tienen sed de vida y felicidad en Cristo. Lo buscan como fuente de vida. Anhelan esa vida nueva en Dios, a la cual el discípulo del Señor nace por el bautismo y renace por el sacramento de la reconciliación. Buscan esa vida que se fortalece, cuando es confirmada por el Espíritu de Jesús y cuando el discípulo renueva en cada celebración eucarística su alianza de amor en Cristo, con el Padre y con los hermanos. Acogiendo la Palabra de vida eterna y alimentados por el Pan bajado del cielo,

quiere vivir la plenitud del amor y conducir a todos al encuentro con Aquel que es Camino, la Verdad y la Vida". (n.350).

Preguntas para reflexionar

¿Por qué si Dios es un Dios de vida, seguimos asociándolo a la muerte? ¿En qué sentido podríamos decir que el Padre quería la muerte de su Hijo?

DOMINGO DE PASCUA LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR 8 de abril

"¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande. Y un joven vestido con una túnica blanca les dijo: "Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado..." (Mc.16,3-6)

De Evangelio de San Marcos 16,1-7

Las mujeres van al sepulcro de Jesús con la intención de cumplir con una regla piadosa de la religión judía que rinde su culto a los muertos. En su imaginación ensombrecida por la vanidad que teme a la muerte, iban comentando: "¿Quién nos retirará la piedra de entrada del sepulcro?" He allí la definición del peor de los obstáculos con el que los seres humanos podemos chocar: la violencia que aniquila y que nos impide el acceso al cumplimiento de nuestro deseo.

Pero, ¡oh sorpresa!;El *skandalon* había sido retirado y eso que era muy grande! Las mujeres se introdujeron al sepulcro de muerte, pero no encontraron lo que buscaban: un cadáver inerte; pero sí vieron a un extraño personaje, signo de un mundo que puede empezar a ser nuevo, que puede llegar a ser eternamente joven. Está sentado en actitud de descanso, como inaugurando un nuevo tiempo en el que es posible la paciencia que sabe esperar sin desesperar. Sus vestidos son blancos, expresión de la gloria celestial que emerge de allí donde el que había sido crucificado ha resucitado: es desde las sombras de la muerte donde surge la posibilidad de la vida nueva. Aquel joven es el mensajero que anuncia buenas noticias: "No se asusten. ¿Buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado? Ha resucitado; no está aquí en este mundo de cadáveres y muertos. Vayan y anuncien". Pero en vez de eso ellas salieron llenas de temor y asombro, y no dijeron nada a nadie por el miedo que tenían.

Es dato conocido que el Evangelio de Marcos terminaba aquí, en el misterio que llena con el pavor de lo nuevo. Posteriormente alguien le añadió un final para explicar lo que no tiene final porque es el mayor de los inicios. Un inicio que al remover el *skandalon* deja paradójicamente a los seres humanos desnudos sin saber qué hacer con sus deseos escandalizados. De allí el miedo de las mujeres. Que el *skandalon* haya sido removido es señal de que el mecanismo que da seguridad e identidad a los seres humanos ha sido revelado en su vanidad y mentira. Ya no hay dioses que nos protejan de nuestra violencia asesina, dioses a quienes encenderles veladoras u ofrecerles mandas para que nos concedan sus favores, dioses que

justifiquen nuestras persecuciones justas en contra de los malvados e impíos.

La piedra rechazada se ha convertido en piedra angular de una nueva construcción. El edificio de lo sagrado violento a empezado a desmoronarse con su sacerdocio sagrado y sus sacrificios cruentos sustentados en la expulsión de una víctima. Ahora el edificio se construye, ciertamente en torno a una víctima rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios. Y allí es donde está precisamente el escándalo: ¿Cómo construir un mundo sin piedras de tropiezo? ¿Un mundo donde la víctima ya no es rechazada sino la piedra fundamental? ¿Un mundo donde ya no hay hombres sagrados que todo mundo venera, sino en el que todos podemos ser sacerdotes? ¿Un mundo de sacrificios espirituales en la autoentrega del amor por el otro? ¿Un mundo en el que no es necesario competir para vencer porque todos hemos sido agraciados? ¿Un mundo sin ídolos a quienes aferrarnos?

Actualización desde "Verbum Domini"

"... Cristo, Palabra de Dios encarnada, crucificada y resucitada, es Señor de todas las cosas; él es el Vencedor, el *Pantocrátor*, y ha recapitulado en sí para siempre todas las cosas (cf. Ef.1,10). Cristo, por tanto, es "la luz del mundo" (Jn.8,12), la luz que "brilla en la tiniebla" (Jn.1,54) y que la tiniebla no ha derrotado (cf.Jn.1,5). La Palabra que resucita es esta luz definitiva en nuestro camino. Los cristianos han sido conscientes desde el comienzo de que, en Cristo, la Palabra de Dios está presente como Persona. La Palabra de Dios es

luz verdadera que necesita el hombre. Sí, en la resurrección, el Hijo de Dios surge como luz del mundo. Ahora, viviendo con él y por él, podemos vivir en la luz". (n.12).

Preguntas para reflexionar

¿Por qué los cristianos somos más del Viernes Santo que del Domingo de Resurrección?

¿Será que seguimos todavía a un muerto que se quedó en el sepulcro hace más de dos mil años? ¿O más bien nos conviene que no esté vivo realmente, sino en el bonito recuerdo de mentes enfermas que también ya están muertas?

II DOMINGO DE PASCUA 15 de abril

"La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¿Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto, dichosos los que creen sin haber visto".

Del Evangelio según san Juan 20,19-31

Ahora se registra la aparición del Resucitado al grupo discipular, ocurrida la tarde del mismo día en que la Magdalena vio al Señor. Se habla del "miedo a los judíos" y la alegría que experimentan al ver a Jesús. Tras el saludo, él se identifica y los instituye

sus enviados cuando les confiere al Espíritu Santo para perdonar o retener los pecados. Porque Tomás, el Gemelo, estaba ausente, el grupo le anuncia "hemos visto al Señor"; el Gemelo, a su vez, rehúsa el testimonio del grupo y plantea sus propias condiciones para aceptar que es Jesús, el mismo crucificado, al que han visto.

Manos y costado identifican a Jesús: muerto en la cruz y resucitado: él porta las marcas de la muerte, y su *estar de pie* es la prueba más contundente de que Dios Padre ha revertido la sentencia de las autoridades judías y romanas que lo adjudicaron como "malhechor" y "blasfemo", pretense hijo de Dios.

Jesús ha sido glorificado, y puede ya otorgar el Espíritu Santo e instituir enviados a los suyos, con un gesto de re-creación: soplando sobre ellos para hacerlos hombres nuevos. No olvidemos que la palabra hebrea *ruaj* y la griega *pneuma* pueden significar 'viento', 'hálito', y 'espíritu'. En el soplo del Señor, la comunidad discipular recibe al Espíritu Santo en orden a perdonar o retener los pecados, o sea, readmitir o excluir al transgresor de la vida común.

Con esta aparición, situada "ocho días después", el Resucitado, más que avalar las palabras del grupo discipular, confronta las condiciones puestas por Tomás, mostrando así haber estado en medio de ellos cuando Tomás externó sus objeciones.

Ver y *creer* es un binomio recurrente que muestra el camino de adhesión a Jesús en el 4E. Mirar las señales de Jesús y remitirlas a su identidad de Enviado correspondió

a sus contemporáneos. "Crear sin haber visto" es la condición de todos los demás creyentes fiados en las palabras de María Magdalena, del discípulo amado y del grupo discipular. El itinerario de los discípulos está marcado por dudas, incomprensiones, miedos, falsos presupuestos y hasta caídas, que adquieren sentido sólo si se mira regido por la voluntad de "estar con Jesús", de aprender del Rabbi, de cumplimentar y profundizar su revelación. Ahora entendemos mejor que creer o hacerse discípulos es un proceso continuo, animado por el Espíritu Santo que la comunidad creyente ha recibido para vivir ya la alegría y la paz del Resucitado.

(Ricardo López Rosas y Pablo Richard, *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*, Verbo Divino).

Actualización desde "Aparecida"

La naturaleza misma del cristianismo consiste, por lo tanto, en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Ésa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús, quedaron fascinados y llenos de estupor ante la excepcionalidad de quien les hablaba, ante el modo cómo los trataba, correspondiendo al hambre y sed de vida que había en sus corazones. El evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con la pregunta: "¿qué buscan?" (Jn.1,38). A esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: "vengan y lo verán" (Jn.1,39). Esta narración permanece

cerá en la historia como síntesis única del método cristiano. (n.244)

Preguntas para reflexionar

¿Cuál ha sido tu experiencia de encuentro con Cristo? Ante la duda existencial sobre la Resurrección ¿qué es lo que ha motivado tu *creer* en Cristo vivo? O ¿ha sido solamente una duda de tipo intelectual? Y en este caso ¿cómo ha emergido tu aceptación del dato revelado? ¿o nunca ha habido ningún tipo de duda ante el misterio de Cristo vivo?

III DOMINGO DE PASCUA

22 de abril

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: "Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados." (Lc.24,44-48)

Del Evangelio según san Lucas 24, 35-48

En este contexto en el que estamos reunidos como comunidad en torno al Señor resucitado nos preguntamos por el sacrificio de la cruz en la Eucaristía. El concilio de Trento nos dice que en la Eucaristía se hace presente el mismo y único sacrificio de Cristo en la cruz. Aunque se entienda que es "sacramentalmente" por medio de la anamnesis o el memorial ¿Cómo puede

un memorial hacer presente un hecho del pasado?

En el caso de Cristo, lo esencial del acontecimiento de la cruz es su "entrega por y para", su obediencia y entrega amorosa al Padre por la humanidad. El acontecimiento de la cruz es algo esencial a la persona misma de Cristo: algo que ya era realidad antes del Viernes Santo y lo sigue siendo después de su glorificación. Así como él no sólo dijo palabras, sino que "es" la Palabra y la Vida y la Luz y el Pan (ego eimi), él "es" también "el que se entrega": la entrega sacrificial de su pascua pertenece a su misma identidad para siempre. El hecho histórico de la cruz es la culminación externa de una realidad sacrificial que le definía antes y le define después como Señor glorificado, no es su forma histórica, sino en su realidad formal de "entrega por". El momento de su muerte es cuando hace pleno y definitivo lo que él es: "ser para los demás".

Cristo resucitado vive para siempre su pascua. La pascua se ha eternizado en él. La cruz es el inicio del futuro. El hecho histórico no tiene por qué repetirse o renovarse, porque no ha dejado de ser realidad en él mismo. No tiene por qué volver a ofrecerse, porque su ofrenda permanece en él en un perpetuo "hoy", escatológico y definitivo. La muerte de Cristo lleva intrínseca su exaltación al nuevo mundo escatológico, y desde esta nueva existencia atrae a todos hacia sí.

Y como él "es" sacrificio pascual, nos comunica a todos, al hacerse presente en la Eucaristía, su sacrificio. Cuando comulgamos con él, nos hace partícipes de su muerte, de

su resurrección y también de su vida escatológica. Por tanto, cuando Cristo se hace presente en nuestra Eucaristía, se nos hace presente como "la persona que se entrega por". El sacrificio de su pascua se hace presente porque él mismo "es" sacrificio, y la pascua no es un hecho pasado, de cuyas consecuencias salvíficas vivimos, él "es" la pascua. Su muerte y glorificación se han eternizado en él al pasar a la existencia escatológica en ese momento culminante de la realización de su persona y de su misión, con una vivencia pascual que es su definición para siempre. En nuestra Eucaristía se nos hace presente y nos comunica o nos hace partícipes en su realidad pascual plena: Cristo se nos da como el acontecimiento pascual mismo.

Actualización desde "Aparecida"

"La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este sacramento, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiere verdaderamente una forma eucarística. En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el misterio pascual, participando en él. Por lo tanto, los fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística..." (n.251)

Preguntas para reflexionar

¿Qué tanta importancia le doy a la Eucaristía en mi vida? ¿Cuándo asisto a Misa? ¿Con qué finalidad voy? ¿para cumplir un mandamiento? ¿por costumbre? ¿qué busco en la Eucaristía? ¿Entiendo o busco entender que pasa en la Eucaristía? ¿qué pasa conmigo en la Eucaristía?

IV DOMINGO DE PASCUA

29 de abril

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas. (San Juan 10,11-12)

Del Evangelio según san Juan 10,11-18

La expresión "el buen Pastor", en su forma absoluta, quiere indicar, no el buen pastor por oposición al malo, ni sólo el verdadero pastor en oposición al falso, sino por razón de su contexto, quiere significar el "auténtico", "el que realiza plenamente tal nombre", el pastor por excelencia que cumple las esperanzas y promesas de los profetas. Declarándose como el buen Pastor, Jesús se presenta como el Personaje mesiánico; más aún, se apropia una prerrogativa del mismo Yahvé.

Jesús anuncia su muerte voluntaria en favor de sus ovejas, porque son suyas y tiene interés por ellas. De esta entrega hablará Jesús varias veces: 10,15.17;15,13. Se establece la naturaleza del conocimiento recíproco entre Jesús y sus ovejas, hecho de confianza y de amor. Este conocimiento amoroso es como la participación del conocimiento amoroso que existe entre el Padre y el Hijo, que es una comunión de vida.

Jesús descubre que tiene otras ovejas que son también su propiedad. Ellas no son de este redil, es decir, del redil de Israel. Es necesario que Jesús las guíe. Esa necesidad es un deber que responde a una voluntad divina. Ellas oirán su voz, es decir, creerán en él, y se hará, no solo un redil único (como si Jesús quisiera integrarlas al redil del judaísmo), sino "un solo rebaño", bajo la guía de un solo Pastor.

Esta palabra de Jesús anuncia el universalismo de su misión y la evangelización de los gentiles. La salvación se ofrece a la humanidad entera: todos son propiedad de Jesús.

Al entregar Jesús su vida, es para tomarla de nuevo. Esa entrega es voluntaria y soberanamente libre: nadie se la quita, él la da por sí mismo. Más aún, Jesús tiene poder de entregarla y de tomarla nuevamente. Y todo eso obedece a un mandato recibido del Padre. Maravillosa armonía entre la obediencia a una orden que es necesario cumplir y la libertad plena que permanece sin ser vulnerada.

Estos versículos son una clara alusión a la muerte y a la resurrección de Jesús; ambas constituyen un único mandato divino y

consiguientemente una misma necesidad divina; entre todas las obras que el Padre le ha encomendado, éstas serán "la obra por excelencia": cf.4,34; 5,30.36; 6,38. Hay que tener presente que en el pensamiento de Juan la pasión, la muerte, la resurrección, la ascensión y la donación del Espíritu constituyen la gran obra salvífica de Jesús.

(Salvador Carrillo Alday, *El Evangelio de San Juan*, Instituto de Sagrada Escritura)

1. Actualización desde "Que en Cristo Nuestra Paz México tenga vida digna"

"No es posible ser cristianos sin Iglesia, ni vivir la fe de manera individualista sacando del horizonte de la vida y de nuestras preocupaciones cotidianas a los hombres y mujeres con quienes compartimos nuestro caminar por la historia; por ello la vocación cristiana incluye el llamado a construir comunidades fraternas y justas; el compromiso de servir al hermano y de buscar juntos caminos de justicia y ser así constructores de paz. De esta manera la Iglesia es fiel a su esencia misma que es ser sacramento de unidad entre Dios y la persona humana, de los hombres y mujeres entre sí".(n.148)

Preguntas para reflexionar

Si la salvación es Cristo el buen Pastor ¿me siento salvado por Cristo? Y si me siento salvado por Cristo ¿qué tanto me preocupo por predicarlo? ¿me siento parte de su rebaño? ¿soy de sus ovejas que escuchan su voz y lo siguen? ¿conoces a tu Pastor? ☑